



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN
NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

***Desarrollo de la guerra chichimeca y su impacto en la
frontera del Bajío en el siglo XVI***

Tesina, que para obtener el grado de Licenciada en Historia

Presenta:

Marlene Shani Rivas Herrera

Asesor:

Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano

AGOSTO 2020



Índice

Introducción	6
Cap. I Chichimecas, tarascos y otomíes. Relaciones socio-políticas en la zona de la frontera de Acámbaro	14
1.1 La región antes del colonialismo español	14
1.2 Los grupos Chichimecas	19
1.3 Inicio del control español en Michoacán	27
Cap. II La guerra chichimeca: una generalización de las zonas frontera	36
2.1 El Río Lerma, la frontera antes de la llegada de los españoles	40
2.2 El enfrentamiento bélico, la guerra de medio siglo	44
2.3 Los frailes y los acuerdos de paz	53
2.4 La visión de los religiosos con respecto a los grupos hostiles	57
Cap. III Hernán Pérez, vida y participación en el enfrentamiento de los ataques chichimecas	66
3.1 Ocupación de puestos burocráticos por parte de Pérez Bocanegra	66
3.1.1 Mercedes y Encomiendas	69
3.2 Participación por parte de Pérez Bocanegra en favor de la guerra chichimeca	77
3.3 La fundación de Celaya como estrategia colonizadora; la conformación de las localidades dentro de la región río Lerma y Apaseo	82
Conclusiones	89
Fuentes de información	95

Agradecimientos

Dentro del andar por la vida de todo individuo, es de obviedad mencionar que con el tiempo se convierte en el reflejo de la persona, contexto o la experiencia en la que se encontró durante su vida o momento de crecimiento.

Agradezco con el corazón a mis padres, José Salomón Rivas García y Violeta Herrera Jiménez, por dar siempre lo mejor de ellos, creer en mi persona, su paciencia conmigo y especialmente por brindarme su apoyo incondicional para la culminación de esta carrera universitaria y por ende en la obtención del título profesional buscado con la presente investigación, así como ser la motivación para salir adelante y superarme positivamente como persona.

La familia es amor y entrega definitivamente, quienes en el pasado fueran mis compañeros de juego, hoy confían en mis proyectos, doy gracias a mis hermanos Melani y Cristian, por otra parte, también agradezco a mis abuelas: Ofelia Jiménez en donde quiera que esté por sus ánimos y confianza que desde luego era mutuo, y Consuelo García que aunque ella ya no sepa quién soy se le sigue queriendo y admirando.

La amistad es uno de los mayores tesoros, estos últimos años, durante el estudio de la licenciatura de historia, así como la misma carrera brinda muchas satisfacciones y agradables momentos, también trajo consigo contratiempos, los cuales fueron más amenos en compañía de amigas muy apreciables, agradezco a las mejores amigas que

en la vida de estudiante universitaria se puede tener, Carla Naranjo, Ivonne Rufino y Nicté Oseguera.

Finalmente, doy gracias a mi asesor Rubén Darío Núñez Altamirano, por guiarme y aconsejar durante la escritura de la presente tesina, así como brindarme tiempo y atención para que el desarrollo del trabajo fuera posible. Del mismo modo e importancia a la doctora Lorena Ojeda Dávila y al doctor Igor Cerda Farías por sus comentarios y consejos para la mejora del trabajo presente.

Resumen

La presente tesina es un análisis en torno a las políticas y medidas aplicadas para el control de los grupos chichimecas durante el siglo XVI, y en concreto de qué manera afectó esto a una región que comprende desde Acámbaro a Apaseo, lugares en donde una familia acaudalada tenía posesiones significativas e intereses a su beneficio. En el desarrollo del trabajo, se desenvuelven las relaciones entre otomís, tarascos y chichimecas, posteriormente se trata una generalización de la guerra chichimeca y finalmente el accionar directo del encomendero Hernán Pérez de Bocanegra dentro de las labores en contra de los grupos considerados hostiles. Todo esto nos lleva a salir adelante en nuestro objetivo, que es el entendimiento del conflicto chichimeca en esta frontera del bajo.

Palabras clave: Chichimecas, redes de poder, política, bélico, frontera.

Abstract

The work thinks about policies and measures that were applied to Chichimec control during 16th century, and specifically the way that it affected a region Acambaro-Apaseo, towns where a wealthy family had had significant possessions and personal interests. In the chapters, first is developed otomies, tarascoss and Chichimecs' relation, then is treated a generalization about the war Chichimec and finally the Hernan Perez's actions in the war work during Chichimec conflict. All these topics take us to the objective of this investigation, that is the knowledge about the Chichimec dispute in this Bajio frontier.

Keywords. Chichimec, elite networks, policy, warlike, frontier.

Introducción

El estudio de los grupos culturales que habitaron el centro y norte del actual territorio mexicano, denominado en la literatura como “chichimeca”,¹ particularmente en el contexto de la conquista española, sigue siendo una preocupación latente de la historiografía, que continúa debatiendo los procesos que se llevaron a cabo, para la obtención de territorios a favor de la Corona española y la conformación territorial de la Nueva España.

La región de estudio tiene capital importancia dentro del contexto y en el periodo desarrollado en el siglo XVI, una franja productora agrícola y ganadera, que fungió como camino de paso casi forzoso entre ciudades con cierta relevancia económica para la época como Guanajuato, México, Valladolid y Querétaro.

La guerra chichimeca, para el específico caso de Acámbaro y Apaseo, fue muy relevante, pues su población sufría directamente de los ataques de grupos chichimecas, que además se esparcían en la zona, ya que “huían” a los cerros.

Enfocarnos en el estudio de los grupos que aún en el siglo XVI mantenían como forma de vida características de cazadores recolectores y analizamos el impacto que tuvieron las medidas de la administración española sobre ellos y los territorios donde estos habitaban, es de gran relevancia, dado que prácticamente no se ha tratado con profundidad en la literatura.

¹ Cecilia Sheridan Prieto, Fronterización del espacio hacia el norte de la Nueva España, (México: CIESAS, 2015) p.113

Mapa 1



En el mapa anterior, está indicado dentro del trazo rojo la región a estudiar, entendiendo como región, a un territorio que, para empezar, forma parte del bajo,² el cual comparte características geográficas, por ubicación superficial, que destacaba como sitio de paso y productor agrícola y ganadero. Las características culturales eran notables para cada grupo de la población originaria, integrada por tarascos, otomíes y chichimecas, siendo una zona multiétnica, con rasgos que se pretenden explicar en el desarrollo del trabajo.

² El Bajío fue una región en el centro de la Nueva España de gran relevancia por ser importante productora de alimentos de origen agrícola, también se le conocería al mismo como “El granero de la Nueva España”, se colonizó prontamente por estancieros españoles.

Sus particularidades históricas, son relevantes, puesto que pasó de ser un lugar donde había determinadas etnias a ser el lugar de asentamientos donde españoles tendrían propiedades productivas con fines comerciales; de hecho, una familia en particular, se haría con diversas propiedades en toda la región.

Directamente, el encomendero de Acámbaro y Apaseo, Hernán Pérez de Bocanegra, se sumaría a la guerra que se llegó a considerar justa, ayudando en la financiación de esta, e incluso directamente participando como parte de la milicia en las entradas contra los grupos indómitos. Este personaje y su familia muy probablemente debieron tener cierta notabilidad, en cuanto que eran propietarios y casi monopolizadores de las tierras de la zona a estudiar, por lo que su interés en ayudar a ir en contra de los indómitos es importante.

El periodo en el que se desarrolla la investigación es el siglo XVI, empezando con los antecedentes al cambio de orden de los señoríos prehispánicos al sistema colonial, que posteriormente, con la ola migratoria proveniente de Europa a lo que hoy conocemos como México, arribaría Pérez Bocanegra que influiría por obvias razones en la zona, las cuales se explicarán más adelante en la presente investigación, y el impacto que tiene su empresa³ y los chichimecas en la región.

Por mencionar el contexto general en que la investigación se sumerge, es importante decir que es en ese siglo cuando empieza la etapa dentro de la historia de México conocida como la Colonia, que hay severos cambios dentro de los originales habitantes, pues cada etnia a su ritmo tuvo que cambiar religión y en algunas ocasiones hasta lengua, a la par que el territorio perteneciente a la Corona Española se iba expandiendo.⁴ Simultáneamente, fueron llegando,

³ Entendiendo como empresa la producción de actividades donde interviene el capital y la fuerza de trabajo.

⁴“La colonia o el virreinato en México (1521-1820)” México desconocido, disponible en: www.mexicodesconocido.com.mx/el-virreinato-o-epoca-colonial-1521-18101.html (consultado el 26 de febrero del 2019)

además de los conquistadores, numerosos españoles poblando la llamada Nueva España, todos buscando llevar a cabo metas según sus intereses.⁵

Con la expansión tierra adentro, incentivado principalmente por el hallazgo de plata, rindiendo en consideración beneficios económicos, además de que también iban de por medio intereses agrícolas y ganaderos, que constituía un comercio a gran escala,⁶ se enfrentaron entonces, los nuevos pobladores y la entonces administración a la hostilidad de los chichimecas, originales pobladores desde el río Lerma hacia el norte, conforme las tierras se iban explorando.

En efecto, los intentos de pacificación hacia los grupos hostiles, llevó a una guerra larga, enfrentamiento complejo y constante. En este conflicto bélico además de los europeos, también se involucraron indios, y en algunos casos hasta mestizos, negros y mulatos, en contra de los indómitos, donde los segundos mostraron resistencia militar a las fuerzas españolas, en una época donde habían parecido invencibles para otros nativos.⁷

Los objetivos del trabajo de investigación presente se enfocan en varios fines a investigar, primeramente, se busca entender el contexto que antecede a la época de instalación española, que implica centrarse en los aspectos principales que poseían los tarascos, chichimecas y otomíes, pues el lugar a estudiar fue frontera entre estas etnias. Segundo, crear una narrativa que dé una mirada general al conflicto chichimeca para entender por completo el entorno de ella que llevó a aplicar ciertas medidas en la región. Y finalmente, como principal tema, la influencia e impacto que tuvo la guerra chichimeca en el lugar, así como la participación de Hernán Pérez Bocanegra en el conflicto bélico.

Lo anterior, abre entonces, las siguientes interrogantes,

- ¿Cuál fue el impacto del dominio español en esta zona que anteriormente había sido frontera?

⁵ Pablo Escalante, *Nueva Historia mínima de México*, (México: el Colegio de México, 2008) p.66

⁶ Orépani García Rodríguez, *Función espacial, humanismo y alineación en la expansión española del siglo XVI*, (México: UMSNH, 2001) P.33

⁷ Philip Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2014)... p.9

Y, en segundo lugar,

- ¿En qué medida la instauración de ciertas medidas militares y políticas posibilitó la pacificación de los indómitos en la región?

Dentro de los trabajos con gran relevancia y aporte, que ayuda a la investigación, específicamente con el estudio de los chichimecas, son *La guerra chichimeca (1550-1600)* y *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña, la pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, trabajos de Philip Powell, por un lado “la guerra chichimeca”, en ella el autor hace una recopilación vasta sobre los aspectos bélicos y políticos, de una guerra que duró medio siglo, además deja ver varias características culturales que tenían los nómadas o seminómadas al momento del contacto con los españoles y específicamente aborda el modo en que apoya el encomendero de Acámbaro y Apaseo, y para el caso del capitán mestizo, ahonda más en las estrategias y tácticas militares para la guerra por parte de los españoles para hacerse del control total de la tierra de los nómadas.

En el caso del trabajo de Cecilia Sheridan, *Fronterización hacia el norte de la Nueva España*, la autora hace muy buenos análisis con respecto a el avance español sobre los cazadores recolectores, sus aportes son tomados por ser análisis recientes historiográficamente hablando, además de sus generalizaciones que son asertivas y de ayuda para el tema que se investiga.

Benedict Warren, en Michoacán en la década de 1580, junta obras paleografiadas de los frailes Juan Medina Rincón y Diego Muñoz, ambos clérigos en si ofrecen una visión general del obispado de Michoacán, pero en la presente investigación se tomarán en cuenta las observaciones que hacen con respecto a los chichimecas de dicho obispado.

Por otro lado, y de suma importancia, *La relación de Michoacán*, de Jerónimo de Alcalá, será abordada como obvia fuente para dar una explicación sobre los tarascos y sobre la conquista de Michoacán, así como las varias menciones que hace sobre los chichimecas, que nos da una idea sobre la relación entre nómadas y tarascos.

De la misma importancia, en *El Debate sobre la guerra Chichimeca 1531-1585* de Alberto Carrillo Cázares, son tomadas varias interpretaciones y la paleografía a los textos de Guillermo de Santa María, en el libro se desarrollan las interrogantes planteadas a los intelectuales en ese periodo sobre la resistencia de los grupos nómadas, derivada de las medidas políticas y militares que buscaban la pacificación de los grupos que ellos consideraban indómitos.

La estructura del trabajo presente comprende tres capítulos, expuestos de manera que expliquen las interrogantes desprendidas de los objetivos. El primero ofrece los antecedentes prehispánicos del lugar, que comprendía en una especie de frontera, por referirse a una delimitación a donde a grandes rasgos terminaban los confines de un grupo y empezaban los de otro, que era a su vez más bien una especie de zona de tolerancia, ya que en realidad los asentamientos eran multiétnicos. Para explicar el contexto, se narran las características de los tarascos, como su jerarquía u organización social y política, también aspectos culturales y la influencia que tenían en la región.

Este capítulo también abarca las particularidades de los chichimecas, entendiendo como Chichimecas a las sociedades que fueron homogeneizadas por la literatura del siglo XVI, que compartían características superficiales en común por ejemplo, su nomadismo y a veces semi nomadismo, se usarán como sinónimo, para no caer en redundancias, “cazadores-recolectores” haciendo referencia a las principales actividades de estos grupos; otros aspectos a abordar en el capítulo son las diferencias entre los cazadores-recolectores y las sociedades sedentarias mesoamericanas, y la relación directa que tenían ellos, los otomíes y tarascos. Para pasar a la instalación española, se explica, posteriormente el impacto y proceso de la conquista de Michoacán.

El segundo capítulo, es una generalización sobre la guerra chichimeca en la Nueva España, empezando por hacer mención a la defensa española en la línea Querétaro- Acámbaro -Lago de Chapala, que va ligado a entender que antes del arribo español el río Lerma era una frontera natural entre sedentarios y nómadas, y con “natural”, se hace referencia a que la línea “divisoria” entre chichimecas y

grupos mesoamericanos sedentarios fue esta fuente fluvial, es decir un elemento propio de la naturaleza fue un referente para indicar un comienzo y fin de territorios pertenecientes a determinados grupos.

La región se encuentra en una especie de frontera, donde empezaban los grupos nómadas y seminómadas y terminaban los confines de los territorios gobernados por el Caltzontzin, líder tarasco, las fronteras como función social, se pueden considerar como espacios socialmente construidos a partir de sujetos que conforman el espacio; existen varios conceptos para definir frontera, una muy general de ellas es que se describe a esta como una zona de separación entre dos áreas de población, que cada una es moderadamente homogénea y usualmente densa.⁸

Se ofrece una narración sobre el enfrentamiento bélico, sus antecedentes como el Mixtón y el descubrimiento de las minas de Guanajuato y Zacatecas, aborda la expansión española desde el centro hacia el norte y el impacto que repercutió en ellos al tenerse que enfrentar con los pobladores originales, también se menciona el fenómeno de población y a veces despoblación colonizadora en el norte de la Nueva España, el constante hurto por parte de los chichimecas, como el robo de ganado e incluso de mujeres en los asaltos a carretas, que culminaba en inseguridad en los caminos.

El capítulo ofrece también el desarrollo de las políticas ofensivas y defensivas de parte de los virreyes y sus respectivos gobiernos a lo largo del siglo XVI, así como también de la misma guerra hasta que prácticamente se consumó el objetivo de lucha. Se menciona el papel de los religiosos en las políticas contra los chichimecas, así como la visión que tenían sobre los nómadas, su objetivo evangelizador, las juntas teológicas, donde participaban las principales órdenes mendicantes, sus argumentos a favor y en contra.

El capítulo tercero y último, culmina para presentar a la familia Pacheco Bocanegra, la llegada de Hernán a la Nueva España por acompañamiento de su

⁸ Juan Carlos Arriaga Rodríguez, "el concepto frontera en la geografía humana", *Perspectiva geográfica*. (Colombia, vol.7, enero-diciembre 2012) p.77

tío Ponce de León, esta familia se presumía de noble linaje, como fueron haciendo la adquisición de estancias, donde se deja entre ver una especie de tráfico de influencias. Se le cedió a la familia mercedes varias, entendiendo como mercedes a tierras que la Corona Española donaba a encomenderos para que las hicieran producir, los encomenderos como Hernán Pérez, entre otras cosas se encargaban de recaudar de los indios el tributo que quedaba como resultado de la explotación de la encomienda, que era una institución en la que se le cedía a un particular territorios, rentas y privilegios. Se narra con posterioridad, cómo influyeron directamente en la zona los chichimecas, lo que llevaría a Pérez Bocanegra a participar físicamente y de igual manera aportar económicamente a favor de la guerra chichimeca, se explica como la guerra y las medidas influyeron en específico en la región.

En el trabajo desarrollado, que se enfoca principalmente en la organización de la guerra chichimeca y la manera en que impactó en la región a estudiar, cuyos antecedentes prehispánicos se explican al principio para entender el porqué de la presencia nómada en el lugar cuando ya se había colonizado la zona, y que para dar contexto se explica ese conflicto bélico a rasgos generales de cómo fue en la nueva España para después fijar la mirada en el Bajío, tiene un carácter narrativo, que recoge una serie de hechos presentados y acomodados para formar un discurso que informe sobre la evolución del pasado en la región durante el siglo XVI.

Capítulo I

Chichimecas, tarascos y otomíes. Relaciones en la zona-frontera de Acámbaro

1.1 La región antes del colonialismo español

Para empezar, resulta oportuno mencionar, que frontera, de una manera literal significa frente, viene del latín “frons-frontis”, lo cual nos hace ver que se refiere a la perspectiva de uno hacia otro, al que ve de “frente”, es decir el vecino, o en donde empieza el vecino.

Es entonces que esa palabra la utilizamos para hablar de los límites entre unos y otros; las personas son las que hacen las fronteras, en la expansión de una cultura, se encuentran de frente con una ajena, se demarca una especie de establecimiento en referencia a que termina uno y empieza el segundo.

Para el caso que vamos a explicar, el lugar que quedaba frente a frente entre unos y otros, resultó en un punto de tolerancia y posible convivencia. Era claro que para cada grupo si miraba a atrás, había más como él, y si veía hacia delante había más como los que tenía a sus lados.

La región donde la familia de Pérez Bocanegra instalaría sus caballerías, molinos etc.; se caracterizó en la etapa prehispánica por ser un asentamiento multiétnico y además de encontrarse en una especie de frontera.⁹ Particularmente Taximaroa (hoy ciudad Hidalgo) que es relativamente cercano, comparte ese par de características, es entonces probable que el hecho de que convivieran en el mismo lugar más de un grupo étnico, sea una consecuencia directa de las fronteras o que las fronteras, eran áreas de tolerancia entre grupos vecinos. Como sea el caso, a pesar de que cada etnia tenía su propia administración el Caltzontzin solía asignar a los jefes tanto de tarascos como otomíes.¹⁰

⁹ Se entiende como región, a la articulación diferenciada y estructurada del espacio que se liga a hechos sociales en común. Véase: José Manuel Mateo Rodríguez y Manuel Bollo Manent, *La región como categoría geográfica*, (México: UNAM, 2016) p.93

¹⁰ Carina Emilia Guzmán Bullock, “Zinapécuaro: un asentamiento milenario en el estado Tarasco” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala, *...Alzaban banderas de papel los pueblos*

Los tarascos por su parte, sí bien hasta cierto punto se les puede considerar un grupo homogéneo como el resto de las sociedades mesoamericanas, fue una sociedad compleja, hablando en términos políticos, económicos y sociales.¹¹ Se caracterizaron por llevar una jerarquía social, así como especialización de oficios, que a través de sus fracciones tuvo hegemonía política de un territorio vasto.¹² Dentro de su sociedad, cada grupo de personas tenía funciones muy distintas y particulares, incluso había costumbres normalizadas que de no ser seguidas podían ser sancionadas.

Dentro de la sociedad tarasca había subgrupos, por un lado, estaba la élite que poseía el poder político, ésta eran los tarascos-uacúsechas y el resto los tarascos, que eran evidentemente el grueso de la población.

Dentro de la clase dominante, nos encontramos como líder al Caltzontzin, que era el gobernante político (con un carácter religioso) de toda la comunidad tarasca, a su mando directo, como parte de la burocracia estaban los acaecha, caciques y sacerdotes. El resto de la población se dedicaba a actividades productivas como la agricultura, pesca, la artesanía y al comercio.¹³ Todo esto nos habla de un sistema burocrático que incluye una jerarquización, organización y división de responsabilidades que maneja a un grueso de población que da su fuerza de trabajo.

La fuerza de la influencia Tarasca en la región, se muestra en la toponimia, ya que la mayoría de los nombres son provenientes de la lengua de este grupo,¹⁴

originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán, (México: comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012) pp 107-108

¹¹ Salvador Pulido Méndez, *Los tarascos-uacúsecha*, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006) p23

¹² En el capítulo III de la tercera parte de la Relación de Michoacán se hace una descripción de las comisiones asignadas a hombres y mujeres dentro de la casa del Caltzontzin. Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán* (México: El colegio de Michoacán, 2013) pp 184-187

¹³ Salvador Pulido Méndez, *Los tarascos-uacúsecha...* pp. 63 y 152

¹⁴ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame del México central*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1993) p. 483

con la única excepción de Zatemayé,¹⁵ que es de origen otomí, frente al resto que son nombres purépechas.

En otro orden de ideas, hablar exclusivamente sobre los grupos otomíes resulta algo difícil, pues estos siempre son referenciados junto o después de otro grupo, como los aztecas y en este caso, los tarascos.¹⁶

Rojas, basándose en “papeles de la Nueva España” de Francisco del Paso y Troncoso,¹⁷ explica que otomíes que estaban al servicio de Tariácuri, les habían pedido al último tierras para poblar, se moverían entonces al lugar que sería llamado Acámbaro; La veracidad de esas afirmaciones es poco creíble, puesto que sus bases no tienen fundamentos sólidos, así que nos podemos permitir descartarla y dejarla más bien como una posible referencia.

No obstante, la relación de Michoacán menciona a Acámbaro, entre otros muchos sitios, como parte de las conquistas y reparticiones de parte de Hirepan, Tanganxoan e Hiquingaje.¹⁸ De acuerdo con esta fuente, la conquista de esta localidad habría sido entonces, posterior a la muerte de Tariácuri; lo que nos da otra versión sobre el posicionamiento de autoridad de parte de los tarascos en este lugar. De igual manera es un hecho que otomíes convivían en una misma zona con los tarascos y le tributaban al Caltzontzin.

Continuando con los otomíes, estos llevan un nombre que hace referencia a portar un arma muy propia de los grupos cazadores-recolectores, un posible significado es de origen náhuatl y que fue tomado por los españoles del siglo XVI, provendría de otonac, “que camina” y mitl “flecha”,¹⁹ flecha que camina o

¹⁵ La palabra puede ser la unión de “Santhe” (fibra) y ma’ye’uada (maguey de pencas largas) que sería una descripción de la flora cactácea del lugar o por otro lado y más cercano al nombre Tsate (morder) y ma’ye (roca), que significaría roca mordida. Véase: Luis Hernández Cruz, Moisés Victoria Torquemada, Donald Sinclair Crawford, *Diccionario del hñähñu (otomí) del valle del mezquital estado de Hidalgo, (Tlalpan México: Instituto lingüístico de verano, segunda versión electrónica 2010)* pp. 185-193 y 336-371

¹⁶ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame...* p 14

¹⁷ Pedro Rojas, *Acámbaro colonial, estudio histórico, artístico e iconográfico* (México: UNAM, 1967) p. 13 [éste a su vez cita a: Francisco del Paso y Troncoso, “Papeles de la Nueva España”, *Relaciones geográficas de la diócesis de Michoacán*]

¹⁸ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 156

¹⁹ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame...* p. 13

quizá hace referencia a que esta arma de proyectil la llevan consigo al trasladarse, tal como los chichimecas que son nómadas y eran considerados expertos en el uso del arco y flecha; aunque es muy sabido que la mayoría de cualquier etnia contemporánea a ellos portaba ese tipo de arma, es de reconocer que era un distintivo muy emblemático de los Chichimecas.

Esta relación se fortalece si tomamos en cuenta que la literatura de la época de la conquista se refería a ellos como “gente serrana”,²⁰ que así mismo también se les llamaba a los chichimecas, haciendo alusión de que son personas que habitan en los cerros.

Por su parte, los chichimecas, como rasgo más evidente, no tienen un arraigo total a una sola tierra, son nómadas, si hubo alguna relación entre ellos y los tarascos responde al hecho de que para los cazadores-recolectores no había fronteras totalmente definidas y fijas entre estos grupos hacia los mesoamericanos, las delimitaciones por la naturaleza poco sedentaria de los chichimecas no se podían mantener, pero sí los constreñían a ciertos territorios.

Los grupos de cazadores-recolectores, al depender de su entorno, tendían evidentemente a conocer su territorio a detalle, puesto que su supervivencia estaba en juego, aprovechaban de la naturaleza todo lo que creían conveniente. De modo que acostumbraban a moverse por un territorio que consideraban propio, pero sin la conciencia que nosotros entendemos actualmente de propiedad privada, pues no existía como tal, y sus fronteras no estaban tan bien definidas dado que no estaban determinadas como las que entendemos hoy en día políticamente hablando.²¹

Dentro del nomadismo de los Chichimecas, se debe entender que tendían a frecuentar ciertos lugares a cada tiempo, es por eso que pareciera que estaban presentes en inmenso territorio cuando pudieron ser los mismos grupos de

²⁰ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame...* p. 21

²¹ Raquel Carrillo González, “la vida de los cazadores-recolectores”, en: Anatomía de la historia, disponible en: www.anatomiadelahistoria.com

personas presentes en diferentes periodos en distintos puntos, y todos esos puntos fueron muy bien conocidos y aprovechados por ellos.

Los pames a pesar de ser parte de lo que posteriormente los españoles conocerían bajo el gentilicio general de “chichimecas”, tenían conocimientos básicos de agricultura,²² así mismo tanto para ellos como para los otomíes la tierra era una de las mayores divinidades junto con el sol,²³ dentro de su alimentación acostumbraban consumir bayas silvestres, raíces, tunas y vainas de mezquite y como estimulante hacían uso del peyote, este grupo ya había sufrido las influencias de la región otomí.²⁴

En la relación de Michoacán, los chichimecas son varias veces mencionados, a veces como aliados y a veces lo contrario:

¿Qué he hecho yo, Tariácuri? (...) ahora tengo persecuciones de mis parientes los chichimecas²⁵ pero principalmente como los antepasados de los Tarasco-Uacúsecha.²⁶ “Somos y tenemos nuestra cepa aquí, y aquí nos dejaron nuestros antepasados chichimecas”,²⁷ también describiéndolos como hábiles para correr, recorrer los montes, cazar y claro advirtiéndolo que no son sedentarios: “son unos locos y por eso andan todos ellos por los montes que no tienen casa los chichimecas”,²⁸ así como gente que fácilmente se les percibía con miedo y respeto: “...Y como son chichimecas empezaron a quererme flechar, y yo hube miedo.”²⁹

²² Esto a diferencia de muchos otros grupos chichimecas que no eran agricultores y sus métodos para conseguir alimento se limitaban a la caza-recolección y en ocasiones hurto, lo cual se entiende que para ellos era justificable, pues así los condicionaba el clima orillándolos a diversos métodos como parte de su sobrevivencia.

²³ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame...* p.539

²⁴ François Chevalier, *La formación de los latifundios en México, haciendas y sociedad en los siglos XVII y XVIII*, (México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 199) p. 92

²⁵ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 101

²⁶ Uacuz en purépecha significa águila y cha es indicativo de plural, así que Uacúzecha significa “Águilas”, esto es fácil ligarlo con los grupos nómadas pues sus deidades a menudo estaban ligadas a animales de caza, como el águila.

²⁷ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 215

²⁸ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 97

²⁹ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 34

Mencionamos la manera en que manejan la palabra chichimeca, para aproximarnos a como posiblemente habría sido la percepción de los tarascos frente a los grupos nómadas, dado que, aunque se habla de ellos más bien en pasado, sabemos que para el momento en que se redacta La Relación de Michoacán, se entendía como chichimeca a lo inestable y de comportamientos inusuales a los de los mesoamericanos.

Como posible herencia chichimeca en los tarascos, encontramos la fuerte tradición en la arquería, de hecho, su gobierno supervisaba la manufactura y almacenamiento de arcos y flechas. Aun así, los chichimecas fueron los más famosos arqueros, testigos españoles del siglo XVI los describían como los más rápidos, precisos y mejores entrenados que ellos mismos.³⁰ Sobre los tarascos, en Acámbaro, Ucareo, Araró y Tuzatlán se mantuvieron al alba en modo defensivo, permaneciendo en un monte con arcos y flechas cuando el Caltzontzin y sus allegados recibieron la noticia sobre la presencia de los españoles en Taximaroa.³¹

En suma, estos grupos que compartían una misma área geográfica tenían similitudes y diferencias, similitudes en donde se consideraban con un pasado en común (los tarascos con respecto a los chichimecas) habilidad en las cuestiones militares en cuanto al manejo del arco y flecha, y en cierto modo religiosas, con respecto a la importancia de índole místico que tenían en común hacia la tierra los pames y otomíes. Además de que las constantes menciones de los chichimecas en La Relación de Michoacán apoyan la idea de que debió haber una comunicación y posible relación entre ambos grupos.

1.2 Los grupos chichimecas

En el territorio actual de lo que conocemos como México hubo tres superáreas culturales, las cuales se encontraron al mismo tiempo en desarrollo. Las

³⁰ Shirley Gorenstein, *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, (Nashville Tennessee: Vanderbilt University, 1985) p.60

³¹ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 250

sociedades que conformaban cada superárea habían formado entre ellas sendos mandos históricos, aunque no haya habido una unidad política, estas áreas fueron: Oasisamérica al noroeste, Aridoamérica al noroeste y a la península de Baja California y Mesoamérica a la mitad meridional de México.³²

Ahora, dentro de una superárea cultural conjetura la presencia de grupos humanos ligados por relaciones complejas y heterogéneas, donde inevitablemente hay relaciones generadas a partir de intercambios constantes de bienes y de desplazamientos transitorios o permanentes, así como también por intereses entre gobernantes de diferentes entidades políticas, del dominio de algunos grupos sobre otros, por cuestiones bélicas y al mismo tiempo de alianzas.³³

No obstante, en el norte de la superárea cultural llamada Mesoamérica nos encontramos con Mesoamérica Septentrional, la cual comprende a los actuales estados de: Durango, Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí, Tamaulipas, Querétaro y Guanajuato.³⁴

En consecuencia, del escenario vecino con Mesoamérica central, los cazadores-recolectores de la Mesoamérica Septentrional formaron variadas relaciones que resultaron en recíprocas influencias culturales.³⁵

³² Alfredo López Austin, Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, (México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición 2001) p. 15

³³ Alfredo López Austin, Leonardo López Luján, *El pasado indígena...* 15-17

³⁴ Verónica Zamora Ayala, "Asentamientos prehispánicos en el estado de Guanajuato", *Acta universitaria*, (mayo-agosto 2004) p.27

³⁵ Verónica Zamora Ayala, "Asentamientos prehispánicos... p.28

El área con objetivo de ser estudiada, se encuentra en la frontera entre el occidente de Mesoamérica y el centro de Mesoamérica septentrional:

Mapa 2. Asentamientos prehispánicos

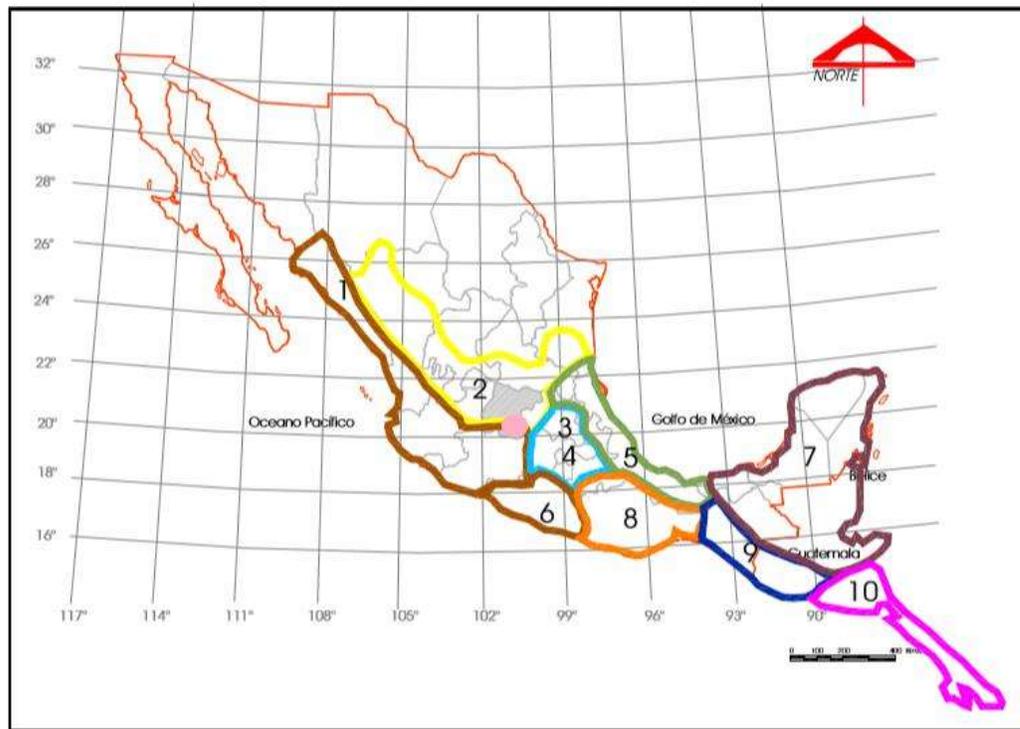


Figura 2. Áreas Culturales. 1. Occidente, 2. Septentrional, 3. Centro de México, 4. Cuenca de México, 5. Golfo de México, 6. Guerrero, 7. Maya, 8. Oaxaca, 9. Costa Sur, y 10. Centroamérica.

Fuente:³⁶

En el mapa número dos, se muestran las áreas culturales de Mesoamérica, es de relevancia prestar atención a la marcada en amarillo, señalada con el número dos, que es la llamada septentrional, pues es en esta donde estuvieron presentes grupos chichimecas que nos interesan, por ser partícipes en la guerra

³⁶ Mapa original en: Verónica Zamora Ayala, "Asentamientos prehispánicos en el estado de Guanajuato", Acta universitaria, (mayo-agosto 2004) p.27

chichimeca, mientras en rosa se encuentra nuevamente indicada la región objeto de estudio en esta investigación.

Dentro de la Mesoamérica septentrional, estuvieron presentes diversos grupos que entre ellos hasta cierto punto difieren en su tradición lingüística, de la misma manera en sus características económicas, étnicas y culturales, la economía estuvo fundamentada en la recolección de vegetales, como caso típico: nopales, mezquites, agaves, tubérculos y yucas.³⁷

En la Mesoamérica septentrional, así como en la superárea cultural de Aridoamérica, estuvieron como habitantes, en parte agricultores adversos y cazadores-recolectores, todos ellos recibieron genéricamente el nombre de Chichimecas, término que en su contemporaneidad era de manera peyorativa para otros grupos mesoamericanos el equivalente a salvaje y bárbaro.³⁸

El modo de vida dependiente de la caza-recolección, había existido desde siempre, sólo que, como ejemplo las sociedades mesoamericanas, por diversos motivos habían optado por otras actividades como la agricultura para su propia sobrevivencia, sin embargo, vivir respetando lo que la naturaleza ofrece era la forma de vida que había perdurado exitosamente para los grupos chichimecas que vivían de su entorno del cual ellos obtenían alimento.

Este apelativo, de *chichimeca*, a diferencia de la generalización hecha por las fuentes escritas del siglo XVI, no se acerca a una total igualdad tecnológica, económica, étnica o lingüística, lo que sí es que los distintos grupos compartían una enorme área en común, que se extendía entre Aridoamérica y Mesoamérica.

Eran, los chichimecas, en realidad varias etnias que bajo la mirada externa se colocaban en un mismo cajón, en algunos casos, un mismo grupo era conocido por varios nombres, por la lengua, lugar de residencia, hecho que motiva a toda clase de equívocos.³⁹

³⁷ Verónica Zamora Ayala, "Asentamientos prehispánicos... p.27

³⁸ Alfredo López Austin, Leonardo López Luján, *El pasado indígena...* 195

³⁹ Alfredo López Austin, Leonardo López Luján, *El pasado indígena...* 207

Como muestra de los nombres dados por una observación exterior, más que propia, son los pames, cuya presencia, anterior al proceso de conquista y durante ella, abarcaba los actuales estados de San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo y Guanajuato;⁴⁰ “pame” como tal significa “no”⁴¹ en la lengua de este grupo, que según las fuentes del siglo XVI era una palabra que repetían mucho. Probablemente la negativa tan vista pudo haberse presentado en los intentos de comunicación con ellos o en sí de su pacificación.

En cuanto al principal estigma sobre los chichimecas es que sólo se dedicaban a la caza-recolección, de hecho, se sabe que algunos si fueron agricultores, aquellos que vivían cerca de fuentes de agua.⁴² Los cazadores-recolectores dependían, principalmente del ciclo natural de la reproducción vegetal y animal, se sabe que aquellos que no optaban definitivamente por la agricultura era por factores de conveniencia más que por falta de conocimientos,⁴³ además de por ejemplo, el caso de los grupos chichimecas que vivían exclusivamente de la caza y la recolección, las mismas condiciones climáticas les orillaban a emigrar de acuerdo a la alimentación que en ciertas temporadas pudiera ofrecer un área determinada, todo esto nos habla de su conocimiento hacia el medio ambiente en el que se desenvolvían.

Los nómadas establecen sus campamentos temporales cerca de los lugares donde pretenden cazar y recolectar, para colectar se elige estar próximo a recursos preferidos y para trabajos especializados como cazar se desplazan para conseguir otros recursos.⁴⁴ Lo que nos hace ver que se escogía un lugar de acuerdo al medio ambiente y que se podían mover a otro según los recursos, los cuales teniendo en cuenta que en ocasiones están sujetos a presentarse en

⁴⁰ Francisco Valle, Cuaderno de algunas reglas y apuntes sobre el idioma pame, (México: El colegio de México, 1989) p.9

⁴¹ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2014) p.245

⁴² Cecilia Sheridan Prieto, *Fronterización del espacio hacia el norte de la nueva España*, (México: CIESAS 2015) p.117

⁴³ Marvin Harris, *Caníbales y reyes, los orígenes de la cultura*, (Barcelona: Salvat Editores, 1986) p.11

⁴⁴ Óscar Arce Ruíz, “Cazadores y recolectores. Una aproximación teórica”. En: *Gazeta de Antropología*, N° 21, 2005

determinadas estaciones, explica que los movimientos migratorios se podrían prestar a la adaptación de los ciclos de la vegetación y quizá también la fauna.

Un caso de grupos chichimecas que se sabe alternaba la caza-recolección y el cultivo de la tierra, son la mayoría de los que emigraban en el centro de lo que hoy es México, sí bien es evidente que compartían ciertas características con otros grupos de zonas más áridas hacia el norte, también tenían algunos rasgos típicamente mesoamericanos, tal como una organización estratificada en donde el sacerdocio desempeñaba un papel importante.⁴⁵ Podría decirse, que los chichimecas septentrionales se encontraban en un punto medio tanto cultural como geográficamente, que da resultado que además de tener obvias similitudes con sus vecinos nómadas del norte también tenían influencias de sus vecinos sedentarios al sur.

Entre tanto, durante el siglo XVI, por parte de la literatura de la época, se les llamó a estos pueblos constantemente una “confederación”, esto lleva a pensar que debió haber habido cierta cohesión entre los distintos grupos y quizá algún principio de organización política.⁴⁶ Serían todos vistos a veces como una sola nación, llamada “la gran chichimeca”, comprendiendo el centro y norte de este actual país.

En otro cambio de ideas, los grupos chichimecas, que estuvieron presentes en la zona que es objeto de estudio, que comprende entre el río Lerma y los Apaseos, fueron principalmente los pames, guamares y guachichiles, más los primeros que el resto, cabe recordar que este tipo de sociedades no eran sedentarias, o no al menos en su totalidad, es probable que por su parte los pames tuvieran una cierta fijación preferencial en el área, y por otro lado los guachichiles y guamares sólo ocasionalmente, por lo que son a veces mencionados.

Es sabido que los grupos cazadores y recolectores se mueven en vista de la demanda de lo que está disponible o que no lo está, así que se encuentran

⁴⁵ Alfredo López Austin, Leonardo López Luján, *El pasado indígena...* 208

⁴⁶ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.52

sujetos a una densidad variable de recursos de acuerdo con la temporada en que se desea acceder a ellos,⁴⁷ es posible que cada grupo conociera el entorno en el que se movía de modo que su presencia en determinados puntos dependiera de la época o de los recursos buscados.

Es común que las fuentes del siglo XVI, hicieran referencia a estos grupos indómitos como los desnudos, haciendo notar que una característica común entre ellos era la ausencia de prendas para vestir, otro rasgo que se advertía es que ellos habitualmente llevaban el cabello extremadamente largo, y en algunos casos teñido, tal como fuera el caso de los guamares y guachichiles que lo llevaban de rojo, la alteridad del color del pelo, también fue una práctica entre otro grupo que fueron los zacatecos, pintándolo de negro.⁴⁸

Se tiende a considerar a los Pames como los menos belicosos dentro de los múltiples grupos chichimecas que estuvieron presentes al arribo europeo, otro aspecto que les hace destacar es la agricultura, estas particularidades debieron ser producto de la cercanía y contacto con grupos mesoamericanos sedentarios.⁴⁹ Más tarde ya para la colonización española, se sabe que acostumbraban a hurtar yeguas, caballos y ganado.⁵⁰

La zona Pame al contrario de la estigmatización generalizada que se hace a los chichimecas, se presume salieron de la llamada “familia primitiva”⁵¹, también se sabe que las tribus del sur del “gran chichimeca”, como esta, eran más grandes en cuanto al conjunto de habitantes a comparación de las del norte.⁵²

De acuerdo a Arce Ruíz,⁵³ él explica sobre la magnitud grupal, que las macrobandas, que son los grupos relativamente grandes están presentes

⁴⁷ Oscar Arce Ruíz, “‘Cazadores recolectores.’ Una aproximación teórica.”, en: *Gazeta de Antropología*, N°21, texto, disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G21_22Oscar_Arce_Ruiz.html

⁴⁸ Philip Wayne Powell, *Capitán mestizo, Miguel Caldera y la frontera norteña*, la pacificación de los chichimecas (1548-1597), (México: Fondo de cultura económica, 1997) pp.153-154

⁴⁹ Verónica Zamora Ayala, “Asentamientos prehispánicos...” p.37

⁵⁰ Philip Wayne Powell, *Capitán mestizo, Miguel Caldera y...* p.111

⁵¹ Es entendida generalmente como un grupo o comunidad de personas con una audiencia común, en la que los lazos familiares tienen importancia.

⁵² Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.57

⁵³ Oscar Arce Ruíz, “‘Cazadores recolectores.’ Una aproximación teórica...”

durante estaciones predecibles y abundantes en cuanto a los recursos, mientras que las microbandas que son los grupos relativamente pequeños en cambio están conformadas por núcleos más familiares y que se presentan en estaciones opuestas a las de las macrobandas; de modo que asumimos que los chichimecas más septentrionales como es el caso de los pames, eran más numerosos en sus grupos por la mayor disponibilidad de vegetación y fauna, lo que explicaría porque se percibía mayor presencia de ellos que de otros grupos nómadas.

No obstante, los guamares, se les podía considerar como valientes, aguerridos, destructores y también astutos. Es conocido que este grupo étnico solían incinerar a los muertos, tanto a los propios como a prisioneros, con la diferencia de que las cenizas de sus enemigos eran esparcidas al viento.⁵⁴ Las cenizas de los propios eran guardadas, quizá los cuerpos eran incinerados para de esta manera cargar con sus seres queridos a donde quiera que emigraran. Si eran enterrados en un lugar, al moverse los demás de ahí podrían perder una especie de memoria con el fallecido. Incinerando se evitaba el proceso de putrefacción y así eran fácilmente transportados. Es probable que esparcir al viento las cenizas de las víctimas simbolizara perder la memoria de ese tercero.

El idioma que debieron hablar los pames de esta región correspondería a la del “pame del sur”, evidentemente hoy desaparecida, esta está dentro de las lenguas de la familia otopame, las cuales abarca seis divisiones en un par de grupos, que son las pameamas donde entra la mencionada desde el principio junto con el pame del norte y el chichimeco jonaz, el otro grupo son las otomianas, que son constituidas por el matlatzinca, ocuilteco y el otomí-mazahua.⁵⁵

En el norte del río Lerma, sobre la frontera tarasca, los chichimecas estuvieron presentes llevando algún tipo de relación quizá de amistad o tolerancia con el reino del Caltzontzin, pues se sabe que en Acámbaro estos “servían” como una especie de defensa a favor de los tarascos contra los mexicas, en Yuririapúndaro

⁵⁴ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... pp.52 y 65

⁵⁵ Yolanda Lastra “Vocabulario cultural de tres lenguas otopames” en: Mari-Areti Hers y otros, *Nómadas y sedentarios en el norte de México, homenaje a Beatriz Braniff*, (México: UNAM, 2000) p.207

los chichimecas tributaban al Caltzontzin con pellejos de animales,⁵⁶ esto último nos habla de que este intercambio supone alguna alianza o pago de intereses hacia los tarascos, quizá sea por el hecho de permitir asentarse en una zona donde se extiende la presencia purépecha, así como en el caso de los otomíes que les ceden lugares para poblar a cambio de que tributen al gobernante tarasco.

1.3 Inicio del control español en Michoacán.

La formación y consolidación del poderío tarasco habría comprendido entre los siglos XV y XVI, la incorporación de su pluri etnicidad correspondiendo a la incorporación de numerosos señoríos. Los tarascos fueron rivales de los mexicas a los cuales equipararon en cuanto a potencia militar. La conquista habría sorprendido a este grupo en una época de intenso ascenso.⁵⁷

Anterior al arribo de la población europea, se presume, los tarascos habrían predicho mediante “agüeros”, es decir presagios o señales de eventos futuros, el arribo de los hombres blancos a sus tierras. Ellos tomaban como señal divina fenómenos naturales, primeramente, de lo que pudo ser efecto de fallas producidas por esfuerzos tectónicos:

*se les hendían sus cúes, desde lo alto hasta bajo, y que lo tornaban a cerrar y luego se tornaba a hender y caían piedras, (...) y no sabían la causa de esto, más de lo que tenían por agüero.*⁵⁸

En segundo lugar, el avistamiento de un par de cometas fue tomado igualmente como mensaje con respecto a lo que sus dioses preparaban para un futuro:

⁵⁶ Verónica Zamora Ayala, “Asentamientos prehispánicos... p.38

⁵⁷ Alfredo López Austin, Leonardo López Luján, El pasado indígena, (México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición 2001) p.199

⁵⁸ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán*, (Zamora Michoacán: El colegio de Michoacán, 2013) p.233

*cuando estas gentes registraban por sus ojos esta llama, daban gritos y palmadas en la boca, multiplicando sacrificios a sus dioses para que les descubriesen la significación de tan monstruosos partentos.*⁵⁹

En donde incluso se mencionan alucinaciones auditivas y visuales, en las cuales se oían voces que presagiaban el fin de su “monarquía indiana y escenas de hombres luchando armados, “que se destruían y aniquilaban”.

También consideraban mensajes divinos la presencia de presagios en sus sueños, pues se hace la mención de un sacerdote que habría soñado al menos dos veces con personas que tenían animales asignándoles el adjetivo de bestias, cuya interpretación la relacionarían más tarde como a los españoles y sus caballos.⁶⁰

Otro sueño premonitor es el que le acontece a una mujer que en su estado de reposo es llevada por un águila hacia donde estaban los dioses entiznados, ahí los hermanos Curita-caheri y Tirípeme-quarencha le avisan sobre la destrucción y el reino que se conocía:⁶¹

*Ya son criados otros hombres, nuevamente, y otra vez de nuevo han de venir a las tierras (...) Todo ha de quedar desierto, porque ya vienen otros hombres a la tierra; que de todo en todo han de ir por todos los fines de la tierra.*⁶²

Durante las batallas para la toma de Tenochtitlán, embajadores de parte de Moctezuma habían ido a solicitar ayuda al entonces Caltzontzin Zuangua (el cual más tarde moriría a causa de la viruela contagiada como consecuencia del contacto con los mensajeros mexicas), estos emisarios entraron por Taximaroa, tanto mensajeros mexicas, como más adelante los españoles llegarían a este puesto frontera como primera aproximación por excelencia para dirigirse al núcleo de la sociedad Tarasca:

⁵⁹ Fray Isidro Félix de Espinosa, OFM, *Crónica de la provincia Franciscana de los apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán*, (México DF: Editorial Santiago, Segunda edición, 1945) p.46

⁶⁰ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 233

⁶¹ Rodrigo Martínez “Agüeros” en: Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán, volumen II, La Colonia*, (México: Gobierno de Michoacán, 1989) p.5

⁶² Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 235

*Envió Montezuma diez mensajeros de México y llegaron a Taximaroa, que vinían con una embajada al Cazonci llamado Zuangua, (...) y el señor de Taximaroa, preguntoles que qué querían. Dijeron ellos que venían al Cazonci con una embajada, que los enviaba Montezuma, que habían de decir. Y envió el señor de Taximaroa a hacello saber al Cazonci, sólo se lo habían de decir. Y envió el señor de Taximaroa a hacello saber al Cazonci, el cual mandó que no les hiciesen mal, más que los dejasen venir de largo.*⁶³

Los embajadores expusieron que estaban librando beligerancias en contra de gente hasta entonces desconocida para ellos, informaron y trataron de convencer a los tarascos sobre el peligro que significaban los españoles,⁶⁴ sin embargo el Caltzontzin hizo caso omiso. A raíz del contacto con los embajadores mexicas, la epidemia de la viruela llega a tierras tarascas antes que los españoles, el propio Caltzontzin se contagió de esta enfermedad⁶⁵ y más adelante quedando como nuevo Caltzontzin, tras el fallecimiento de Zuangua, su hijo mayor, Tzintzicha Tanganxoan, llegarían noticias sobre la caída de Tenochtitlán.

Para 1521 ocurre el primer contacto entre tarascos y españoles, Porrillas que había sido enviado por Cortés a buscar provisiones, estuvo un par de días en el fuerte fronterizo de Taximaroa, informándose sobre el territorio, los tarascos y en especial sobre los metales preciosos, esto antes de regresar a México llevando consigo dos nativos. Este par de sujetos fueron devueltos con regalos para el Caltzontzin escoltados por Tlaxcaltecas.⁶⁶ Posiblemente se acompañaron por tlaxcaltecas y no por mexicas por las antiguas diferencias entre estos últimos con los tarascos.

Por parte de Cortés había interés por encontrar un estrecho que lo llevara a la “Mar del Sur” (Océano Pacífico), por lo que en Michoacán son recibidos dos o

⁶³ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 235

⁶⁴ Diana Bertha Hernández Barrera, “La república de indios de Taximaroa, Michoacán, siglos XVI-XIX” (tesina para optar el grado de licenciada en historia, Facultad de Historia UMNSH, 2015) p.13

⁶⁵ José Bravo Ugarte, *Historia sucinta de Michoacán*, (Morelia: Morevallado editores, segunda edición 1993) p. 146

⁶⁶ Rodrigo Martínez “Agüeros” ... p.10

tres españoles encabezados por Antón Caicedo, donde hubo un intercambio de venados y cerdos.⁶⁷ Posteriormente a causa de las intenciones del Caltzontzin por conocer a Cortés en persona, a modo de persuasión fue enviado Huitziltzi, uno de los hermanos.⁶⁸

Más tarde, es enviado Montaña junto con tres compañeros y varios mexicanos para visitar al Caltzontzin, quiénes fueron recibidos por los jefes del ejército purépecha, dándoles la bienvenida y expresando sumisión, luego de una plática donde ambos grupos expusieron sus intenciones e intereses, Montaña y sus compañeros por varios días permanecieron cautivos hasta que finalmente les permitieron regresar a México.⁶⁹

En otro cambio de ideas, por causa del desigual reparto del botín (que resultó ser menor al esperado) tras la caída de Tenochtitlán, Cortés decide extender la conquista y colonización española en México, varios conquistadores allegados a Cortés son enviados a distintos puntos de lo que más tarde sería la Nueva España, por dar ejemplos, Rodrigo Rangel a la Villa Rica, Gonzalo de Sandoval a Tuxtepec, Francisco de Orozco a Oaxaca, y específicamente Cristóbal de Olid es enviado a Michoacán,⁷⁰ Cortés presumía lo había enviado con 70 caballos y 200 hombres.⁷¹

Frente a las noticias del Avance de Cristóbal de Olid en territorio michoacano, el Caltzontzin intentó suicidarse, (ahogándose en el lago, sus inmediatos le sugerían colgarse sobre para hundirse en él con facilidad), que reflexionando bien, esta actitud pareciera una cuestión de honor más que depresiva, ya que sus allegados se lo sugerían argumentando que en vista de las circunstancias

⁶⁷ Rodrigo Martínez "Agüeros" ... p.11-12

⁶⁸ Este y otros hermanos que son a menudo enviados en representación del Caltzontzin son tal como ellos consideraban adoptivos, pues cuando Tzintzicha hereda la gobernatura de su padre, manda a matar a sus cuatro hermanos por consanguinidad para evitar que en un futuro ellos le reclamaran el puesto. Fray Isidro Félix de Espinosa, OFM, *Crónica de la provincia Franciscana...* p. 72

⁶⁹ Rodrigo Martínez "Agüeros" ... p.14-18

⁷⁰ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, (México: Editorial Porrúa, 2013) p. 377-378

⁷¹ Rodrigo Martínez, "Cristóbal de Olid en Michoacán", en: Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán*, volumen II, La Colonia, (México: Gobierno de Michoacán, 1989) p. 17

se convertiría en un futuro cercano en macehual, exponiendo este punto de vista de manera negativa: “¿Eres mazegual y de baja suerte? ¿Fueron por ventura, tus antepasados esclavos?”.⁷²

También manda el gobernante Tarasco a llevar el mensaje a su imperio de que era necesario juntar “gente de guerra” y en especial se hace la mención de que en sus fronteras se encontraba su gente con armas, específicamente arcos y flechas, estos puestos que eran limítrofes fueron Ucareo, Acámbaro, Araró y Tuzatlán,⁷³ al parecer se reconoce por obviedad la importancia de que las fronteras estuvieran armadas y pendientes, estos puestos habían servido de diferencia para marcar la entrada a Michoacán, además de ser poblados multiétnicos, ahí habitaban purépechas y otros grupos, quizá hasta el momento la mayor amenaza era que pudieran atentar contra las fronteras que tenían hacia los mexicas o los grupos chichimecas, sin embargo ahora se sabía que existía la posibilidad que el nuevo grupo que se aproximaba representara un peligro mayor sabiendo que habían acabado con Tenochtitlán.

Ya al llegar los españoles, Cuinierángari y Huitziltzi salieron a recibir a Olid, mientras, estos extranjeros argumentaban que sus intenciones eran pacíficas, ellos explicaban su origen y justificaban sus intenciones monetarias con una posición religiosa de mandato divino,⁷⁴ se dirigen a Tzintzuntzan, ciudad que para ese momento era la capital de Michoacán,⁷⁵ arribando a ahí el 25 de julio⁷⁶ de 1522, en donde estos, de hecho, muestran su desagrado por los restos que se encontraban en los cúes por los múltiples sacrificios.⁷⁷

⁷² Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 255

⁷³ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 251

⁷⁴ Fray Isidro Félix de Espinosa, OFM, *Crónica de la provincia Franciscana...* p. 61

⁷⁵ Benedict Warren, *La conquista de Michoacán*, (México: Secretaría de difusión cultural y extensión universitaria, 2007) p.13

⁷⁶ La fecha del arribo a la capital tarasca resulta muy interesante pues es el día de la festividad de Santiago Apóstol dentro de la religión católica, deidad que estaba muy presente dentro de los conquistadores pues se le relacionaba con la lucha contra los infieles.

⁷⁷ Se presume, se habían sacrificado a los esclavos que tenían encarcelados, lo hicieron con el fin de que cuando los hombres desconocidos llegaran no se hicieran con los prisioneros. Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p. 257

Por su parte, los españoles se interesaron bastante por el tesoro que tenía el Caltzontzin, de estas reservas de valor, las piezas fueron partidas con las espadas, para luego ser enviadas a Cortés,⁷⁸ dejando a un lado el valor religioso y estético que le daban los tarascos.

Más adelante, los españoles le pondrían guardias a Tzintzicha, frente al temor de perderlo de vista, ya que por los rumores anteriores de su fallecimiento lo habían creído muerto. Siguieron exigiéndole al gobernador más oro, así que les termina cediendo el que había en las islas de Apúpato y Utuyo.⁷⁹

El Caltzontzin es llevado a la Ciudad de México, donde se entabló una “amistad” entre él y Cortés. El primero para evitar que él y su gente corrieran la misma suerte que los mexicas, decide entregar pacíficamente su reino, esto le permitió conservar su ambigua soberanía sobre su imperio.⁸⁰ Probablemente su decisión fue debido a considerar una cuestión de seguridad y conservación de lo que había sido hasta entonces su reino, pues Cortés la había inspirado confianza, pero al mismo tiempo le habría intimidado.

A final de cuentas la posición del Caltzontzin frente al nuevo régimen quedó poco clara y además vulnerable, aunque él seguía siendo el gobernador desde la perspectiva de sus iguales y de él, bajo la vista española era un obstáculo, últimamente le terminarían ejecutándolo.⁸¹

Entre tanto empezaría a desarrollarse la cristianización de la población de lo que habría sido el señorío Tarasco, la cual se considera, osciló entre la década de los 20 hasta la de los 70, los franciscanos empezarían arribando en Pátzcuaro para 1525, la importancia de empezar desde ahí no es coincidencia, ya que este lugar había sido la capital tarasca, y más tarde, se presume las actividades de evangelización en Acámbaro derivarían de la labor desplegada en un primer

⁷⁸ Rodrigo Martínez, “Cristóbal de Olid en Michoacán” ... p.24

⁷⁹ Rodrigo Martínez, “Cristóbal de Olid en Michoacán” ... p.25

⁸⁰ Rodrigo Martínez, “Encuentro del Cazonci y Cortés”, en: Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán*, volumen II, La Colonia, (México: Gobierno de Michoacán, 1989) p. 27

⁸¹ Benedict Warren, *La conquista de Michoacán...* p.30

momento por los clérigos pertenecientes a esa orden desde los pueblos de Ucareo y Zinapécuaro.⁸²

La importancia del poblado de Acámbaro al momento de los primeros años de la colonia dentro del obispado de Michoacán radica en que para la región fue imprescindible, pues de ahí partirían más tarde más asentamientos. Acámbaro fue conquistado por compañeros de Hernán Cortés al parecer en 1522, un par de años más tarde, antes incluso de la fecha en que se presume se fundó el lugar, se otorgó la primera encomienda, asignada a Sotomayor.⁸³ Por su parte, es necesario mencionar que la expansión española hacia el bajío tomó ayuda de principales otomís, como es el caso para esta zona de Nicolás de San Luis Montañés cacique otomí.⁸⁴

Nicolás de Montañez, fue un indio que según fuentes no muy bien sustentadas en sus afirmaciones fue cacique, descendiente de los que habrían sido los gobernantes de lo que había sido Tula. Llegó a ser nombrado como capitán general para la conquista de la gran chichimeca. Menciona Apaseo, Celaya, (entre muchos lugares como Tolimán, Xichú, San Luis de la Paz y Chamácuaro etc.), como puestos poblados en nombre de su majestad. De acuerdo con quiénes estuvieron en sus conquistas, asentar la población de estos lugares “costó nuestra sangre”, es decir la de los indios pacificados y los españoles, todos peleando del bando a favor de la Corona, Montañez aseguró haber pacificado a más de 25 mil indios chichimecos,⁸⁵ cifra posiblemente exagerada pues es conocido que las fuentes de aquel siglo tienden a embellecer de más sus opiniones y hechos.

⁸² María Alma Mandujano López, “Construcción del orden colonial en la comarca de Acámbaro, Guanajuato: república de indios y colonización española”, (tesina para obtener el grado de licenciada en historia, 2016) pp. 40-41

⁸³ Carlos Paredes, *Michoacán en el siglo XVI*, (Morelia Michoacán: FIMAX publicistas, 1984) 198

⁸⁴ José G Buen Rostro López, José Antonio Buenrostro Servín, *Apaseo el grande, la primera frontera*. (Guanajuato: Guanajuato Gobierno del Estado, 2010) p.67

⁸⁵ Relación del cacique Nicolás de San Luis Montañez, disponible en:

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020003905/1020003905_007.pdf (consultado el 10 de enero del 2019)

En conclusión, los presagios interpretados sobre un cambio en el modo de vida entre los Tarascos debieron tener mucho impacto en ellos al momento de recibir noticias sobre los españoles en dirección a la capital purépecha, que bien anteriormente frente a las noticias de parte de los embajadores mexicas sobre la peligrosidad que significaban los europeos con respecto a la estabilidad social que conocían, el mismo Caltzontzin decidió no actuar desde ese momento, probablemente por la rivalidad que ellos como muchos otros poblados mesoamericanos tenían con la gente de Moctezuma y también por lo que él argumentaba que es que ese problema aún no se encontraba presente físicamente en su reino (aunque la viruela, epidemia producto del contacto entre los conquistadores y los naturales, les afectó antes del arribo español a Michoacán).

Con el acercamiento de los españoles, especialmente de Cristóbal de Olid se mostraron los principales intereses para los que la empresa de conquistadores se encontraban “explorando” territorio desconocido en el otro lado del mundo, era la ganancia en materiales preciosos, sobre todo el oro, es bien sabido que los purépechas tenían conocimientos de metalurgia especialmente dentro del manejo del cobre, los metales que hubieron en el reino tarasco fueron llevados por la gente de Olid a Cortés, y más adelante también se llevan al mismo Caltzontzin frente al famoso conquistador, entonces el gobernador tarasco accede a entregar de manera pacífica su reino, posiblemente para evitar pérdidas como las que tuvieron los mexicas.

Posteriormente, empezaría el proceso de colonización formal en tierras tarascas y en consecuencia hacia el río Lerma y para el norte de él, el bajío es ocupado desde el sur de la fluente fluvial que sirviera de frontera natural alguna vez hacia lo que sería el centro de la Nueva España y también el granero del virreinato,

que formaría parte de lo que por efectos político-administrativos se llamaría provincia de Michoacán.⁸⁶

⁸⁶ María Alma Mandujano López, "Construcción del orden colonial...p.40

CAPÍTULO II

La guerra chichimeca, una generalización de las zonas frontera

Prácticamente a partir de Acámbaro, todas las regiones estaban habitadas por “chichimecas”,⁸⁷ así que, de este modo, nos encontramos en plena “frontera” entre las sociedades mesoamericanas sedentarias y grupos de cazadores-recolectores.

Cuando hablamos de frontera, en este caso nos referimos a una zona de tolerancia, son varios grupos los que son vecinos, tienen entre ellos algunas similitudes, sin embargo, cada grupo tiene su propio líder, identidad y sistema social, cada uno con características propias que compartía con sus iguales de otras zonas.

De la misma forma hay límites genéricos y físicos, considerándolos como límites que se basan en su origen y como la derivación de un rasgo del medio físico geográfico,⁸⁸ el río Lerma es una especie de línea divisoria entre sedentarios y no sedentarios,⁸⁹ hasta cierto punto referencial pues los chichimecas sí solían de vez en cuando bajar hacia el sur de esta corriente natural de agua.⁹⁰ La naturaleza nómada de los chichimecas hacen volver las fronteras en franqueables.

Pues bien, esta zona como “área frontera” en favor de los tarascos, fue habitado por diferentes grupos etno-lingüísticos, se nota la presencia de otomíes, Matlatzincas, Cuiclatecos y Chichimecas; específicamente en Yuriria y Acámbaro se advierten hablantes de “tarasco y chichimeco”.⁹¹ Una de las más

⁸⁷ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame del México central*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1993) p.468

⁸⁸ Lourdes de Ita Rubio, “Los puertos novohispanos, su hinterland y su foreland durante el siglo XVI”, en: Marco Antonio Landavazo, *territorio, frontera y región* (México: Editorial Porrúa, 2003) p.3 ella a su vez cita: Goodall, Brian, *Human Geography*, 1987, pp. 44-45 y 180-181

⁸⁹ Shirley Gorenstein, *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, (Nashville Tennessee: Vanderbilt University, 1985) p.6

⁹⁰ En los primeros capítulos de la relación de Michoacán, se menciona el encuentro de los chichimecas con el isleño, en donde de hecho hasta intercambiarían conejos, cuiniques (ardillas) y aves por pescado. Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán* (México: El colegio de Michoacán, 2013) pp. 29-30

⁹¹ Shirley Gorenstein, *Acámbaro: Frontier Settlement...* p.9

notables diferencias entre los grupos es la lengua distinta entre uno de otro, automáticamente se vuelve evidente que se habla de etnias distintas cada una con una raíz distinta. La lengua de los tarascos hoy mejor conocidos como purépechas, se presumía no tenía ligas con otras lenguas vecinas o cercanas, sin embargo, se ha demostrado que el purépecha no es una lengua aislada, presentando semejanzas con las lenguas de la familia maya y con las del territorio andino.⁹² Por otro lado, el pame y el otomí (hñahñú) pertenecen a la familia otopame, junto con otras lenguas como el mazahua, matlatzinga, chichimeca jonáz, y Ocuitleco.⁹³

Yuriria, Taximaroa y Acámbaro, además de cercanos eran lugares multi-étnicos y que servían como puntos frontera en conveniencia de los tarascos,⁹⁴ en la relación de Michoacán, los tres son mencionados como parte de las conquistas de Tanganxoan, Hiquíngaje e Hiripan incluso se menciona que Taximaroa anterior a esto era otomí.⁹⁵ La ausencia de elementos defensivos refuerza la idea de que las relaciones entre los tarascos y teo-chichimecas eran de cierta tolerancia.⁹⁶

Con respecto a los chichimecas, hay varias versiones sobre el significado de su gentilicio, que a su vez pueden ejemplificar la visión que tenían sus contemporáneos sobre ellos, primeramente, una versión es que en náhuatl significa “de linaje de perros”,⁹⁷ comúnmente se generalizaban a estos grupos

⁹² Salvador Pulido Méndez, *Los tarascos-uacúsecha*, (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006) pp. 38-39

⁹³ Carlos Paredes Martínez, “Los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán. Ensayo historiográfico (época prehispánica colonial)” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala, *...Alzaban banderas de papel los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán*, (México: Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012) pp. 18-48

⁹⁴ Del mismo modo Zinapécuaro habría servido de apoyo a la fortificación de Acámbaro, véase: Carina Emilia Guzmán Bullock, “Zinapécuaro: un asentamiento milenario en el estado Tarasco” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala, *...Alzaban banderas de papel los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán*, (México: comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012) p. 113

⁹⁵ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán...* p.156

⁹⁶ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruíz Medrano, *GUANAJUATO historia breve*, (México: El Colegio de México, tercera edición 2011) p.39

⁹⁷ Cecilia Sheridan Prieto, *Fronterización hacia el norte de la Nueva España*, (México: CIESAS, 2015) p. 115

de cazadores-recolectores como parte de una misma línea de antepasados, aunque entre ellos hubiera distintos grupos.⁹⁸

Otro significado por parte de Guillermo de Santa María era “perro que trae la sogá arrastrando” desglosando chichi y mecatl, perro y sogá,⁹⁹ por otro lado Alva Ixtlilxóchitl decía que el término significaba “las águilas”,¹⁰⁰ lo cual resulta muy interesante, pues las cabecillas de los tarascos, que se presentaban como parientes de los chichimecas, se hacían llamar Uacúsecha que significa Águilas y además como se mencionó antes debe estar relacionado con la importancia de los animales de caza. Por su lado, Torquemada los significa como “chupador” o “chupadores”¹⁰¹ pues en su concepción se deriva a que la sangre de la carne cruda era mamada al momento de consumirla.

En otro cambio de ideas, con la entrada de los franciscanos a Ucareo, Acámbaro y Zinapécuaro,¹⁰² y posteriormente con el asentamiento fijo español al otro lado del Río Lerma, los nuevos pobladores se encontraron con una situación semejante a la que se toparán más tarde “los pioneros” de Estados Unidos. La mano de obra de la que se servían era relativamente escasa si se compara con otros puntos de la recién llamada Nueva España, que encima, era una zona ligeramente alejada de ser totalmente el lugar de los que fueron cultivadores sedentarios, para los cazadores nómadas era una especie de comarca frontera,

⁹⁸ Es común que se generalizara como chichimecas a las distintas sociedades nómadas que partían del Río Lerma hasta lo que es actualmente el sur de Estados Unidos, a pesar de que entre estas hubiera diferencias culturales y lingüísticas, son todos metidos en un mismo cajón.

⁹⁹ Fray Guillermo de Santa María, “Texto Mayor” en: Alberto Carrillo Cázares, (edición crítica, estudio introductorio, paleografía y notas), *Guerra de los Chichimecas (México 1575-1580)*, (Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999) p.55

¹⁰⁰ Mónica Blanco, *GUANAJUATO historia breve...* p.37

¹⁰¹ Cecilia Sheridan Prieto, *Fronterización hacia el norte...* p. 117

¹⁰² Alma Mandujano López, *Construcción del orden colonial en la comarca de Acámbaro, Guanajuato: Republica de indios y colonización española, siglo XVI*, tesina (Morelia: UMSNH Facultad de Historia, 2016) p.41

o más bien una zona de discusión sin un dominio exclusivo.¹⁰³ Del mismo modo, aunque los pames practicaban la agricultura,¹⁰⁴ no dejaban de ser nómadas.

Los españoles consideraban que la población nativa (o natural), vivían en un orden espacial sin mucha lógica, en casas “desparramadas” y “sin policía humana”, para ellos incomprensible y ajeno, por lo que optaron como medida la política de congregación de pueblos de indios, esto mayormente como medio para concretar la conquista.¹⁰⁵ La elección de centros de congregación por lo general se determinó por poblados preexistentes, por ejemplo, en el caso de Taximaroa,¹⁰⁶ donde los naturales casi siempre preferían ser ubicados en lugares que resultaban convenientes para ellos en lugar de un espacio desconocido para ellos.

Si bien, antes de la llegada de los españoles, los chichimecas más meridionales habrían tenido una especie de relación amistad-guerra con sus vecinos tarascos y otomís, donde la defensa tarasca contra los guerreros nómada se había mantenido bastante bien, al momento en que los tarascos aceptaron el yugo español sus vecinos lo vieron como un signo de debilidad.

En consecuencia, las defensas se atenuaron, por tanto, los chichimecas empezaron a introducirse en las tierras tarascas. Por lo que los españoles se vieron en la necesidad de buscar una defensa adecuada a lo largo de la línea Querétaro-Acámbaro-Lago de Chapala, lo que condujo a la práctica de comisionar a caciques indígenas a entrar en guerra contra los grupos hostiles, a cambio de utilizar armas españolas y caballos, más otros privilegios.¹⁰⁷

¹⁰³ François Chevalier, *La formación de los latifundios en México, haciendas y sociedad en los siglos XVII y XVIII*, (México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 199) pp. 92-93

¹⁰⁴ Los únicos chichimecas que fueron agricultores eran los que tenían fácil acceso a fuentes fluviales, véase: Cecilia Sheridan Prieto, *Fronterización hacia el norte...* p.117

¹⁰⁵ Teresita Fernández Martínez, “Congregaciones en Taximaroa, siglos XVI y XVII” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala (Coord.) *...Alzaban banderas de papel los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán*, (México: Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012) p. 226

¹⁰⁶ Teresita Fernández Martínez, “congregaciones en Taximaroa...” pp.231-25

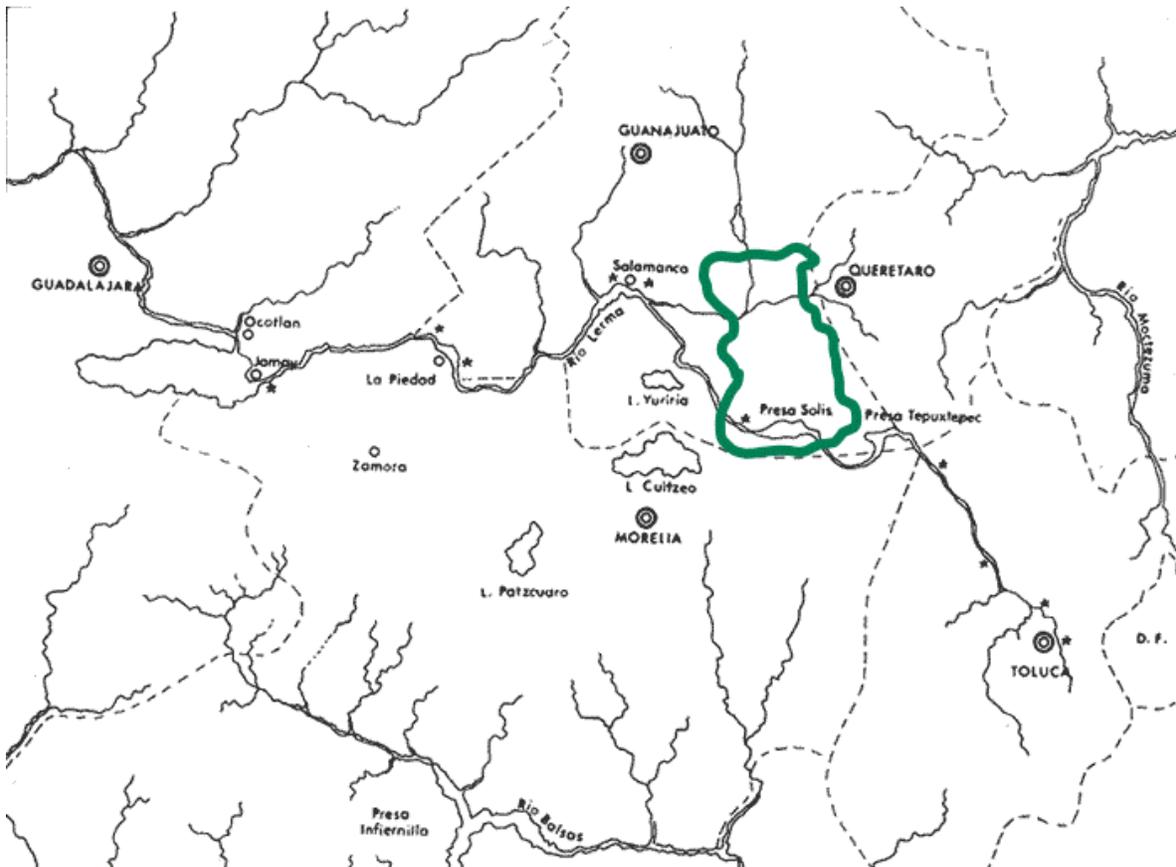
¹⁰⁷ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, quinta reimpresión 2014) p.166

2.1 El río Lerma, la frontera antes de la llegada de los españoles.

Para empezar, el río Lerma es una fuente fluvial que nace por la filtración del Nevado de Toluca y luego de 750 kilómetros desemboca en el lago de Chapala, formando ahí un área lagunar alimentada por él y varios manantiales que se conectan entre sí.¹⁰⁸ En la siguiente ilustración se puede observar su extensión y alcance.

Mapa 3. Río Lerma:

En Verde región objeto de estudio



¹⁰⁸ "Río Lerma: sólo un milagro lo puede salvar", disponible en: <http://www.mce2.org/hagamos/2010/ensayos%20bachillerato%20pdf/B2/10B2%20L2.pdf?fbclid=IwAR3ZXID0vqOwYrAjrjAs-gQNGLE6st0wsHMjHDIJarLEMrvsAWbclRCTk> (consultado el 14 de enero del 2019)

Fuente.¹⁰⁹

En el mapa tres se puede apreciar la longitud de esta fuente fluvial, de toda la extensión territorial que recorre desde Toluca hasta el lago de Chapala, pasando por lo que el día de hoy son varios estados, como perceptiblemente por el Estado de México y Jalisco, además Querétaro, Guanajuato y Michoacán.

Este río en la antigüedad pudo ser llamado “Chignahuapan”, al menos en la zona del imperio mexica, qué significaría “nueve aguas”, factiblemente debió tener alguna relación con el mítico Mictlán, hay otra versión donde se presume que el nombre debió ser Cacamilhuacan, desglosando la palabra náhuatl, se tiene cacalotl, “cuervo”, milli, “sementera”, Hua posesional y can “donde”, que resulta en “donde hay cuervos en las sementeras”,¹¹⁰ quizá el nombre se pudo deber a que se usara el agua para alimentar sembradíos.

Tradicionalmente los límites geográficos entre las sociedades agrarias y los cazadores-recolectores se tienden a fijar mediante los ríos Sinaloa, Pánuco y Lerma,¹¹¹ (fronteras fijadas en la historiografía actual para términos prácticos), que permaneció durante el primer milenio de nuestra era, con las aldeas de lo considerado mesoamericano, escenario cultural que se había extendido muchos kilómetros hacia el norte, incluso durante el siglo XVI el considerado límite, estaba ya reducida profundamente, hacia el centro del país.¹¹²

El río Lerma debió ser un importante recurso natural para las actividades básicas humanas desde siempre, este debió ser relevante dentro del desarrollo de la cultura Chupícuaro, la cual existió en el preclásico y es la primera ocupación de agricultores sedentarios de lo que hoy es Guanajuato. Concretamente la

¹⁰⁹ Mapa original en: Joaquín Bueno Soria, “Consideraciones preliminares sobre la ecología de los insectos acuáticos del Río Lerma” disponible en:

<http://biblioweb.tic.unam.mx/cienciasdelmar/instituto/1981-1/articulo116.html> (consultado el 01 de mayo del 2019)

¹¹⁰ “Plan maestro” Gobierno del Estado de México, disponible en: <https://archive.is/l3788> (consultado el 14 de enero del 2019)

¹¹¹ Mónica Blanco, Alma Parra y Ethelia Ruiz Medrano, *GUANAJUATO, historia breve*, (México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 2011) p.17

¹¹² Beatriz Braniff, “Sistemas agrícolas prehispánicos en la gran chichimeca” en: Mari-Areti Hers y otros, *Nómadas y sedentarios en el Norte de México*, (México: UNAM, 2000) p.127

ubicación geográfica de esta cultura se extendió a partir de un punto en el vértice del río Lerma y uno de sus afluentes derechos el “Río Tigre”, en esta confluencia estuvo Chupícuaro el viejo¹¹³, a las faldas del cerro del toro, afortunadamente ya se habían realizado estudios de la zona arqueológica antes de que quedara bajo el agua de la presa Solís.¹¹⁴

El que alguna vez fuera llamado el Río Toluca, debió constituir un escenario ideal para las sociedades humanas y su desarrollo. Cómo hemos venido suponiendo, desde tiempos pretéritos, a lo largo de él existieron flujos de poblaciones, que debieron posibilitar las relaciones interculturales,¹¹⁵ en base al análisis suponemos que marcó en el postclásico una línea divisoria entre las sociedades sedentarias y donde empezaban a encontrarse los grupos nómadas o semi nómadas, por ejemplo, es sobre él que existieron asentamientos multiétnicos, donde estaban los confines del imperio tarasco y había también la presencia de grupos como los otomíes y chichimecas.

Mientras en el valle de Toluca se practicaba la agricultura chinampera, no hay referencias de ese tipo de agricultura para el bajío, pues parece haber tenido una importante población cazadora-recolectora, los pueblos sedentarios estuvieron localizados a su margen izquierdo, resaltando los grupos otomianos y sobre todo los tarascos, se piensa que la lengua franca debió ser, de hecho, el purépecha.¹¹⁶

¹¹³ El nombre de esta cultura es purépecha pues en donde se desarrolló, más tarde, en el postclásico sería un asentamiento tarasco, el lugar de donde parte la cultura se llamó “Chupícuaro” y de ahí se adopta el nombre, esa antigua localidad que estaba dentro de los límites de Jerécuaro Gto., quedó junto con otros 22 poblados inundados para 1946, cuando se había construido más de la mitad de la presa Solís, la población de Chupícuaro el viejo, se movió a unos kilómetros de Acámbaro y se le conoce como “Nuevo Chupícuaro”. Véase: “Presa Solís”, disponible en:

<https://www.facebook.com/412917488765161/photos/a.576647959058779/678626978860876/?type=3&theater> (consultado el 15 de enero del 2019)

¹¹⁴ Mónica Blanco, Alma Parra y Ethelia Ruiz Medrano, *GUANAJUATO...* p.21

¹¹⁵ “El hombre en la cuenca del río Lerma. Pasado y presente” disponible en:

<https://core.tdar.org/collection/29604/el-hombre-en-la-cuenca-del-rio-lerma-pasado-y-presente?fbclid=IwAR3kUkA92MRVlwGP6n-wHA18lv9nhSbo2CjEnsyttz-4BZxoQY28ht3Fu7U> (consultado el 14 de enero del 2019)

¹¹⁶ Brigitte Boehm Schoendube, “Historia antigua del río Lerma”, en: Antonio Escobar Ohmstede y otros, *Agua y tierra en México siglos XIX y XX*, (Zamora: El colegio de Michoacán, 2008) pp.60-61

Las conquistas hechas por Hirepan, Tanganxoan e Hiquíngaje llegaron a lugares relativamente cercanos al río Lerma como Irámuco y Taximaroa (el segundo se presume que el nombre original sería Taximaloyan y que fue puesto por chichimecas)¹¹⁷ o básicamente que estaban sobre el río Lerma como el caso de Acámbaro al este y Yurécuaro al oeste.¹¹⁸

Los puestos frontera del Caltzontzin estarían apenas un poco hacia el sur del río Lerma, por ejemplo, Taximaroa que servía de frontera hacia los mexicas y de Acámbaro y Yuriria hacia los grupos nómadas; por cierto, la ausencia de elementos defensivos en Acámbaro hace pensar que las relaciones entre los chichimecas y los tarascos no eran malas.¹¹⁹

Ya durante la colonia, los nombres con los que se le conocería a la fuente fluvial que partía desde Toluca y pasando por básicamente todo el centro de la Nueva España llegando a Chapala en la Nueva Galicia, serían el Río Toluca o Río Grande, realmente el nombre de Lerma sería tomado por la población del mismo nombre fundada en 1613, que a su vez le darían ese nombre en honor al duque de Lerma, Francisco de Sandoval y Rojas que fuera primer ministro del rey Felipe III.¹²⁰ Es en el siglo XVI cuando los europeos se encontraron con las sociedades complejas que poblaban a los alrededores del Río Lerma, y fue precisamente en el virreinato cuando los nuevos pobladores dieron cabida a la transformación del espacio de las laderas del río, pues se asentarían en todo el bajío rancherías y estancias.

En la región estudiada, las fuentes fluviales fueron abundantes, como arroyos y ojos de agua, sin embargo, el río Lerma debió cobrar importancia en el siglo XVI por su magnitud y probable fuente imprescindible para mantener cultivos y otras actividades cotidianas, además de ser continuamente un referente al hablar de

¹¹⁷ “Ciudad Hidalgo Michoacán” EcuRed, disponible en:

[https://www.ecured.cu/Ciudad_Hidalgo_\(Michoac%C3%A1n\)](https://www.ecured.cu/Ciudad_Hidalgo_(Michoac%C3%A1n)) (consultado el 15 de enero del 2019)

¹¹⁸ Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán*, (Zamora, Michoacán: El colegio de Michoacán, 2013) p.155-156

¹¹⁹ Mónica Blanco, Alma Parra y Ethelia Ruiz Medrano, *GUANAJUATO...* p.39

¹²⁰ “Río Lerma” EcuRed, disponible en: www.ecured.cu/Río_Lerma (consultado el 14 de enero del 2019)

tierras durante ese siglo, pues muchas descripciones lo mencionan para ubicar a partir de él propiedades.

Actualmente, el Lerma, es el río interno más largo de México, sigue teniendo la importancia de servir para las actividades de los humanos, como por ejemplo en la Ciudad de México ayuda como fuente de energía eléctrica y aparte se usa para riego de los cultivos de las zonas agrícolas que se sitúan en sus márgenes a lo largo de todo él. No obstante, tiene una problemática muy severa de contaminación pues es un canal receptor de residuos, recibe aguas negras de las ciudades por las que pasa, siendo Toluca y Salamanca focos realmente alarmantes por ser ciudades industriales, recordando que la ciudad Guanajuatense tiene una refinería de petróleo¹²¹ lo cual hace preocupar en demasía sobre la toxicidad de la fuente fluvial.

2.2 El enfrentamiento Bélico: La guerra de medio siglo

Ante todo, el descubrimiento de plata en la sierra de Zacatecas en 1546, que empezaría a rendir un par de años más tarde, marcaría significativamente el interés español de poblar hacia el norte, específicamente a Zacatecas. A partir de entonces la migración sería masiva, la movilidad poblacional incluiría indios, españoles, indios y africanos, así como sus diversas mezclas.¹²²

Un lustro antes, Coronado, un conquistador español, no había encontrado las riquezas soñadas en el norte, así que las esperanzas de encontrar oro por parte de los españoles en cierto punto se veían mermadas, ese fracaso coincidió con la revelación de la fuerza bélica sorprendente de los grupos seminómadas del norte de Guadalajara en la guerra del Mixtón,¹²³ era de reconocer que el esfuerzo

¹²¹ “El gran río de el Río Lerma”, disponible en: elriolerma.blogspot.com (consultado el 14 de enero del 2019)

¹²² Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña, la pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1997) p.9

¹²³ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2014) p.19

por parte de los indios por arrojar a los españoles de sus puestos avanzados había sido vigoroso.

La guerra del Mixtón o la guerra contra los caxcanes, fue un fenómeno bélico que estalló a causa de las entradas violentas por parte del conquistador Nuño de Guzmán, y más tarde por Coronado, ambas expediciones financiadas por el virrey. Luego de la destrucción de sus pueblos, los indios formaron confederaciones con el objetivo exclusivamente militar en contra de los europeos, sin embargo, al final fueron sofocados por un ejército de colonos, conquistadores y bastantes indios de la cuenca de México, todos al mando del virrey de Mendoza.¹²⁴ Es entonces que el gobierno virreinal, toma con seriedad la amenaza que representan los indios chichimecas.¹²⁵

Entre tanto, Mendoza,¹²⁶ llegaría a planear, aunque no establecer formalmente, una línea de presidios como defensa al peligro chichimeca, así mismo fomentó el avance de colonos hacia el norte, más allá del Río Lerma, respaldando con concesiones de tierras a pequeños grupos de chichimecas que tuvieran la intención de radicar entre los españoles.¹²⁷

Se pensó que la táctica de la administración virreinal de establecer guarniciones y poblados de indios sujetos a la corona por el sistema de encomiendas, aseguraría la defensa y estabilidad del límite, ¹²⁸ se iba trasladando cada vez más hacia el norte con el paso del tiempo, gracias a las exploraciones y los asentamientos de los nuevos pobladores.

Los españoles mostraron a los indios norteros su capacidad de violencia y destrucción en la Nueva Galicia durante su avance ahí y, por otro lado, los

¹²⁴ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve*, (México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 2011) p.42

¹²⁵ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la Nueva España*, (México: Instituto Mora, 2015) p.62

¹²⁶ Don Antonio de Mendoza, fue el primer virrey de la Nueva España, estuvo bajo su administración la creación de las primeras instituciones legales y económicas de la colonia y fundador de las varias de las primeras ciudades, Valladolid, por ejemplo. Gustavo Árbols Guzmán, *Don Antonio de Mendoza, semblanzas*, (Morelia Michoacán: gobierno del estado de Michoacán, 1991) pp.20-21

¹²⁷ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* p.20

¹²⁸ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* p.46

segundos eran diferentes a los nativos agricultores y sedentarios que habían conocido hasta antes de llegar al Río Lerma, por lo que sujetar a los teochichimecas mediante la encomienda no sería empresa fácil.¹²⁹

Por otro lado, las riberas de los ríos Lerma, Apaseo y Laja, ofrecían un gran potencial, lo cual atrajo apresuradamente a importantes personajes a establecer estancias y solicitar sitio para labrar la tierra por toda la zona. Los beneficios de las mercedes brindadas hicieron destacar interés y expectativas de la explotación de los recursos de toda la región.¹³⁰ De hecho, González Dávila, califica a Acámbaro como la puerta de penetración y colonización del Bajío,¹³¹ proceso que va ligado a hacer mención a Hernán Pérez de Bocanegra como importante encomendero del lugar.

El descubrimiento y apertura de las minas en Guanajuato a mediados de la década, provocó el surgimiento de importantes rutas que accedían a los caminos de México y lo que hoy es Michoacán¹³² y con ello la preocupación por la seguridad de los caminos fue en aumento.

La importancia e interés en los lugares mineros por parte de los colonos era comprensible, pues la minería era un impulso a la condición social, de un día para otro, gente pobre se podía convertir en aristócrata, e incluso en algunos casos se podía compensar las desventajas de sangre o cuna.¹³³ Además, seguir colonizando significaba ir ensanchando el territorio lo que se traduce como mayores rentas para la corona.¹³⁴

Las carretas cuando iban de sur a norte solían llevar a las personas interesadas en poblar la creciente frontera, de igual modo también eran transportados abastos de gran variedad, por ejemplo, equipo minero, alimentos y ropa. Las que

¹²⁹ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* p.46-47

¹³⁰ Fernando González Dávila, "El rompimiento de El Bajío: la transformación de un espacio chichimeca en señorío español (1540-1560)" (Tesis para obtener el grado de maestro en historia de México, Facultad de Filosofía y letras UNAM, 2003), p.61

¹³¹ Fernando González Dávila, "El rompimiento de El Bajío..." p.22

¹³² Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* p.35

¹³³ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* pp.253-254

¹³⁴ Fernando González Dávila, "El rompimiento de El Bajío..." p.18

iban de norte a sur portaban el cargamento material más valioso, llevaban la plata que seguidamente sería refinada y acuñada para luego ser enviada nuevamente en carretas a Veracruz, y de ahí anualmente a España.¹³⁵

En otro cambio de ideas, entre varios grupos chichimecas, que a menudo en la época fueron colocados todos dentro de una sola concepción casi homogénea, vistos como grupos que sólo compartían en común características superficiales y un territorio vasto, Powell destacó la importancia de que, en sus trabajos, cuatro, a los que consideraba como las naciones principales, estos en su consideración fueron, los pames, los guamares, los zacatecos y los guachichiles.¹³⁶ Otros grupos chichimecas con cierta relevancia también fueron los caxcanes, chalchihuites, y tepehuanes.¹³⁷

Los guamares en particular, con el avance español, los cuales optaron por el camino de la guerra y el hurto, serían calificados como “los más valientes”, rondaban por las sierras de Guanajuato, de modo que estaban considerablemente cerca de poblados de españoles y de indios establecidos, tenían a la vista y alcance el ganado mayor, de avanzadas de ganaderos que iban penetrando entre los valles de Guanajuato, así que los guamares fácilmente atacaban ranchos ganaderos.¹³⁸

Aproximadamente en la década de los 50, ocurrió un ataque por parte de los Zacatecos al que se le atribuye el definitivo estallido de la guerra en contra de los chichimecas, este grupo hizo una matanza de un grupo de tarascos que iban rumbo a Zacatecas cargando paños, llevándose toda la mercancía.¹³⁹

Los zacatecos rondaban por lo que actualmente son Durango y Zacatecas, vivían de la caza-recolección y apenas algunos cuantos se supo que fueron sedentarios, se caracterizaron por andar semi desnudos y portar un trapo hecho

¹³⁵ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.41

¹³⁶ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.48

¹³⁷ Santiago Contreras “Chichimecas: historia, ubicación, religión y economía” en: <https://www.lifeder.com/chichimecas/> (consultado el 27 de enero del 2019)

¹³⁸ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* pp.39-42

¹³⁹ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.44

con fibras naturales en la frente, ellos eran temidos por grupos chichimecas sedentarios como los caxcanes.¹⁴⁰

Los 50 fue una década, con mayores victorias chichimecas frente a una defensa española que se encontraba todavía desorganizada, los grupos nómadas empezaron a organizarse con el motivo de deshacerse de la población blanca,¹⁴¹ el virrey Velasco, mandó a hacer entradas que obedecían a conceptos tradicionales, la primer entrada, fue una respuesta directa por un ataque de los guachichiles contra la recua de Medina, entrada encabezada por uno de los principales encomenderos del tramo de Michoacán del Arco Chichimeca, Hernán Pérez de Bocanegra.¹⁴²

La política que ofreció Velasco, fue más defensiva que ofensiva,¹⁴³ una medida, como muestra, era promover las exploraciones y crear poblados defensivos, las exploraciones eran para la expansión y el apaciguamiento de la frontera, y los poblados defensivos, de españoles e indios, eran para contener los ataques de los grupos indómitos, hizo regulaciones especiales para proteger los caminos de la plata y hubo algunas represalias militares en contra de los chichimecas. Provisiones para mantener las entradas, fueron proporcionadas por indios de Huimilpan, Huango, Acámbaro y Maravatío,¹⁴⁴ se otorgaron grandes cantidades de maíz y varios animales para consumo.

Entre tanto, la poca utilidad de las medidas de Velasco, lo llevó a depender en consideración del alcalde mayor de Jilotepec, quien con pequeñas salidas defendía el camino de la plata. Por una serie de ataques chichimecas, para 1561, Zacatecas quedaría básicamente aislada,¹⁴⁵ se estima que, desde el descubrimiento de las minas, hasta la fecha de su aislamiento, habrían fallecido

¹⁴⁰ Regresión, "Chichimecas de guerra", disponible en: <http://regresando.altervista.org/wp-content/uploads/2016/11/CHICHIMECAS-DE-GUERRA.pdf> (Consultado el 28 de enero del 2019)

¹⁴¹ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.85

¹⁴² Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera*... pp.48

¹⁴³ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve*... p.54

¹⁴⁴ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.71-77

¹⁴⁵ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera*... p.50

alrededor de 200 españoles y 2 mil aliados a manos de los indómitos en los caminos de Zacatecas, Guadalajara, México y Michoacán.¹⁴⁶

El gobierno de Velasco, por su lado se caracterizó por ser un periodo de peligro chichimeca cada más grande y potencial, en donde la resistencia española no pudo contener la marea de la hostilidad de los nómadas, en consecuencia, los problemas de los virreyes posteriores fueron de mayor preocupación de la que pudo haber habido.¹⁴⁷

Luego de 1560 y sobre todo durante la década de los 70's, los chichimecas se dedicaron a atacar y saquear poblados e iban en incremento los ataques a las caravanas de carretas,¹⁴⁸ el virrey Gastón de Peralta, declaró para el 67 la guerra a “fuego y sangre” a los chichimecas alzados, política que continuaría su inmediato sucesor, el virrey Martín Enríquez de Almansa, el segundo se dedicó a erigir presidios para defender de los indómitos los caminos y ciudades, especialmente en el camino dirigido a Zacatecas, esa guerra se desarrolló en un largo periodo de ofensiva contra los grupos de cazadores-recolectores, que habría de generar importantes controversias.¹⁴⁹

Los años de la guerra de sangre y fuego, fueron de oportunidades para que los jóvenes de orígenes modestos con ambiciones pudieran ganarse renombre en los peligros de la vida del soldado, los combatientes nativos que estaban del lado del bando español, no tenían, por lo general, parentesco cercano con los chichimecas, en realidad estos indios que venían del sur temían y despreciaban a los nómadas. Este periodo de conflicto bélico también sembraría dudas en el colectivo sobre la justicia de aquella guerra, la cual se hacía casi exclusivamente por la espada.¹⁵⁰

En respuesta de los ataques chichimecas a las estancias ganaderas, donde los indómitos afectaban a los rebaños y pastores, y a los asaltos en los caminos,

¹⁴⁶ Regresión, “Chichimecas de guerra” (consultado el 28 de enero del 2019)

¹⁴⁷ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.74

¹⁴⁸ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.66

¹⁴⁹ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte...* p.62

¹⁵⁰ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.15-23

que eran hurtados productos que iban a las minas, ropa especialmente, las ofensivas de los colonos fueron cada vez más agresivas,¹⁵¹ se creó un estado de “guerra viva”, es decir de conflicto permanente, provocado principalmente por los colonizadores, incluyendo gobernantes y militares, ellos esclavizaron a los indios, por lo que probablemente debió ser una de las principales razones por la que los últimos respondían con guerra.¹⁵²

Entonces se llegó a tratar las decisiones militares bajo la premisa de una “guerra justa”, esto conlleva una significación de derecho a realizar actos bélicos, los cuales se justifican por rechazar el comportamiento de los otros, es decir, que era para hacer una especie de reparación por daños causados por externos, o en “defensa” (bajo la mirada propia) a agresiones. En si el término guerra justa, era el nombre del conjunto de justificaciones para hacer uso de la violencia en busca de intereses para el beneficio propio.

Había una especie de licitud en cuanto a la esclavización de los chichimecas capturados, (evidentemente no en normativas escritas y jurídicamente avaladas¹⁵³ pero si en práctica), los pobladores de la frontera consideraban justa aquella guerra, pues desde su visión los indómitos eran culpables de crímenes imperdonables en contra de los súbditos de su majestad, de modo que encontraban justificable la venta y compra de cautivos, la captura de los chichimecas con fines de lucro permaneció durante los doce años de Enríquez, con contrariedad de su parte y del bando antiesclavista, pues el debate a nivel político sobre la injusticia de la guerra continuaba.¹⁵⁴

Entre tanto, surgió una cuestión esperada y temida por el bando español que agudizó la crisis: los chichimecas aprendieron a montar a caballo, al largo del sur del Arco chichimeca, especialmente en lo que hoy es Querétaro y Guanajuato, los indómitos robaban a los ganaderos españoles, su destreza no se limitó sólo

¹⁵¹ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* p.53

¹⁵² Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte...* p.64

¹⁵³ Las leyes Nuevas, emitidas entre 1542 y 1543, prohibían la esclavitud indígena en todo el territorio de América hispana. Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* p.53

¹⁵⁴ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.65-68

al hurto de esto, si no que luego ellos atacarían montando a caballo. Los triunfos de los chichimecas fueron tan sonados que, se les unieron mulatos y mestizos, y hasta algunos indios pacíficos buscando protección propia.¹⁵⁵

A principios de la década de 1580, se advirtió que la fundación de ciudades españolas, no eran la solución total al problema de la pacificación a largo plazo, así que entró en vigor medidas políticas,¹⁵⁶ como complementar los poblados españoles y la organización militar para lograr poner fin a la guerra.

El virrey Manrique de Zúñiga, llegó a proclamar una política donde prometía amnistía a los chichimecas, así como alimentos, ropas y otros regalos, enseñarles agricultura, y preparación religiosa, protección de sus derechos, la condición sería que los indómitos renunciaran a la guerra, aceptaran la enseñanza cristiana y afirmaran su lealtad a la corona de Castilla.¹⁵⁷

Apaseo y Celaya, figuran entre las ciudades donde se mandó a pregonar públicamente una declaración básica de la política de la frontera, en 1586, producto de la discusión política de la guerra chichimeca por el virrey Villamanrique,¹⁵⁸ donde entre varias cosas se explicaba que una de las problemáticas derivadas de la esclavización de chichimecas era que a veces se condenaban desde 10 a 20 años como esclavos a inocentes que se confesaban culpables por “temor de los tormentos”, y que se prohibía por ende la esclavización de los mismos.

No obstante, siendo contrario a las medidas que prometían amnistía y protección a los chichimecas, darles muerte en casos especiales era permisible, siempre y cuando fueran mayores a 12 años y bajo averiguación previa, las mujeres y niños quedarían exentos en su totalidad de esa medida. A las personas que entregaran

¹⁵⁵ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.100-101

¹⁵⁶ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* p.164

¹⁵⁷ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.157

¹⁵⁸ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.149-153

a los chichimecas de guerra se les prometía una remuneración cuya cantidad dependía según se entregara una cabeza de adulto o a un infante.¹⁵⁹

En el transcurso de esa década y hacia los 90, la estrategia en contra de los nómadas fue cultural además de física, se hicieron traslados de indios del centro y se mantuvo el apoyo militar, para 1991, se negoció el traslado de 400 familias tlaxcaltecas para fundar asentamientos en el norte, igualmente, indios de Tlaxcala, Huejotango y Cholula fueron establecidos en Celaya y otomíes fueron enviados a San Luis de la Paz.¹⁶⁰

En 1590, llegó al poder el virrey Luis de Velasco, (hijo y homónimo del primer virrey que se habría enfrentado contra los chichimecas), este fue el primero de los virreyes que al ocupar su cargo ya portaba experiencia de su vida en México, él de hecho, conocía la frontera, pues antiguamente había sido general en el norte, él ya conocía la gente, la manera en que se manejaba la esclavitud chichimeca y la inestabilidad en los acuerdos de paz.¹⁶¹

El virrey Velasco y Castilla, para la pacificación chichimeca, dependió mucho del pacificador mestizo, Miguel Caldera, en efecto, lo nombró “justicia mayor de todas las nuevas poblaciones”,¹⁶² él constituyó un personaje muy especial, era de la misma sangre que los nómadas y fue un famoso guerrero que contaba con la total confianza y favor del virrey.¹⁶³

Con el transcurso del tiempo, la actividad bélica adoptó un ritmo decreciente, hasta adoptar una relativa rutina, los bienes de apaciguamientos habían llegado a los lugares necesarios, se continuó con la construcción de misiones y la enseñanza de la agricultura, así como del cristianismo a quienes hacía muy poco habían sido nómadas.¹⁶⁴

¹⁵⁹ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.151-152

¹⁶⁰ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* p.62

¹⁶¹ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.174

¹⁶² Cronologías San Luis Potosí, “Miguel Caldera”, disponible en:

<http://cronologiassanluispotosi.com/miguel-caldera.html> (consultado el 29 de enero del 2019)

¹⁶³ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.233

¹⁶⁴ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.294

Empezando el siglo XVII, en las sierras de occidente, algunos antiguos guerreros, pretendieron volver a las hostilidades e incluso enviaron emisarios a tratar de reavivar las hogueras de guerra dentro del Arco chichimeca, sin embargo, los que alguna vez habían sido feroces guerreros, invencibles a la guerra, ya se habían apegado en exceso a las formas de vida sedentaria y por ende no atendieron el llamado a las armas,¹⁶⁵ y es entendible pues ahora eran nuevas generaciones las cuales muy probablemente no conocieron de manera presencial o al menos no recordaban ya la cultura llevada por sus antepasados en el siglo anterior. Por la fama que cargaban los que alguna vez se les habría considerado indómitos, casi solo les bastaba con levantar la voz y hacer gestos amenazadores para adquirir alimentos y ropas, no era ya necesario correr los riesgos del cazador de animales.

Los chichimecas se habían ya acostumbrado en demasía a otro estilo de vida, se habían vuelto dependientes de los indios sedentarios y sobre todo de los españoles, eran consumidores de la carne proveniente de las estancias ganaderas, también del alcohol que probablemente los propios españoles proporcionaban. Debido a esta dependencia, el mestizaje étnico y cultural fue fácil, por consiguiente, también su exterminio cultural,¹⁶⁶ de todo el conjunto de principales características que poseían los nómadas, o al menos se les apaciguó con cierta consideración para haberlos desligado de sus formas de vida tradicionales.

2.3 Los frailes y las discusiones de paz

En el caso del espacio considerado frontera hacia el norte de la Nueva España, bajo la bandera de la conversión por medio de una conquista pacífica, como alternativa a dejar a un lado las armas, empezó un proceso de ocupación empujado por el gobierno virreinal en favor de la actividad misionera, pueblos de

¹⁶⁵ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera...* p.334

¹⁶⁶ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* p.63

indios fueron erigidos, se inició también la apertura de villas y poblados, todo con el respaldo de la fuerza militar.¹⁶⁷

Al principio, se presume que los chichimecas no se habrían mostrado hostiles, como fue la fama que perduró por todo el siglo XVI, sino por el contrario, se manifestaron curiosos y accesibles, Mónica Blanco¹⁶⁸ señala que los franciscanos al llegar a la región de los chichimecas, se encontraron con personas que se les acercaron en paz y curiosos, fueron permisibles al ser bautizados y adoctrinados, incluso llevaron a sus hijos pequeños para que vieran a los frailes.

A medida que el conflicto bélico con los chichimecas se volvía una “guerra viva”, se empezó a cuestionar si las medidas contra los chichimecas eran correctas y si estas estaban funcionando, recordando que la esclavización hacia esos grupos era normalizada a pesar de que como pobladores de territorio colonial hispano las leyes nuevas los deberían de haber protegido.

Para discutir la justicia de la guerra chichimeca, se realizaron juntas teológicas entre 1569 y 1575, la del 69 convocada por Enríquez, asistieron los dignatarios de las tres principales órdenes religiosas: franciscanos, dominicos y agustinos, para discutir la justificación de la guerra y la esclavitud de los indómitos, donde con respecto a la guerra, se concluyó que la guerra era justa e incluso obligatoria,¹⁶⁹ en cuanto a la esclavización, se finalizó en la resolución de aprobar el trabajo forzoso de los chichimecas capturados, mientras fueran adoctrinados en la fe católica.¹⁷⁰

Durante 1574, se volvió a convocar a una conferencia de sabios, en esta los dominicos argumentaron que en realidad los españoles eran los agresores, por tanto carecía de legalidad hacer la guerra contra los nómadas, no obstante, la

¹⁶⁷ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la Nueva España*, (México: Instituto Mora, 2015) p.71

¹⁶⁸ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve*, (México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 2011) p.44

¹⁶⁹ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña, la pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1997) p.93

¹⁷⁰ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruiz Medrano, *Guanajuato, Historia Breve...* 57

junta no era exclusiva de religiosos, por lo que por el resto de los presentes se logró un consenso general, llegando al acuerdo de que todos los chichimecas procesados y encontrados culpables de asalto, estarían en prisión trece años, y que los infantes estarían exentos de la esclavización. Esta decisión sobre la esclavitud fue una pauta legal seguida toda la administración de Martín Enríquez de Almansa.¹⁷¹

Para 1585, se realizó el tercer concilio provincial mexicano, la cual negaba aval la guerra contra los chichimecas, Villamanrique, se vio forzado a ceder la pacificación de los territorios chichimecas por medios distintos a los bélicos.¹⁷²

Los colonos de la frontera eran quienes principalmente habrían estado a favor de la esclavización,¹⁷³ viendo en ella una ganancia que veían justa, ellos razonaban que los nómadas tenían por naturaleza inclinaciones perversas que los hacían levantarse sin causa alguna a pesar de que, según sus argumentos, se les había enseñado la fe cristiana.

En estas juntas de fines políticos con respecto a la guerra, por su parte los franciscanos, proponían vías de pacificación contrarias a la guerra a sangre y fuego, como una bastante presente que era la de formar pueblos de españoles en convivencia con indios pacíficos, vigilados por milicias.¹⁷⁴

Una estrategia usada para la conquista de los grupos indómitos planteaba llevar indios pacíficos ya cristianizados al norte¹⁷⁵ para que sirvieran de ejemplo además de servir como mano de obra en actividades como las mineras, sin embargo, los sedentarios eran atraídos por los altos salarios y otras oportunidades en donde la mano de obra era siempre insuficiente, más que para ayudar a dar muestra de cómo ser cristiano.

¹⁷¹ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2014) p.116

¹⁷² Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la Nueva España...* 61

¹⁷³ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* p.117

¹⁷⁴ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la Nueva España...* 100

¹⁷⁵ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña...* p.194

Por otro lado, los dominicos, al igual que el resto de las órdenes mendicantes, manifestaron su desacuerdo a la guerra, así como a la esclavitud, pues argumentaban que no se tomaban en cuenta los derechos de los indios, y haciendo la observación en que era necesario indagar si eran en realidad los españoles los primeros invasores que estaban en las tierras chichimecas, y esto daba como resultado violencia e injusticia.¹⁷⁶

Entre tanto, a lo largo de la guerra chichimeca, las conquistas militares fueron escondidas tras la idea de conquistas espirituales o pacificadoras, a favor de conseguir el espacio e ir ganando territorios de sobrevivencia y para expandir el imperio.¹⁷⁷

No todos los frailes estaban en contra del trabajo forzado de los chichimecas capturados, Gerónimo de Mendieta, que exageró la amenaza chichimeca comparándola con el levantamiento de los turcos en Europa, este fraile franciscano estaba a favor de emplazar guarniciones de soldados en la frontera, para ganar de modo constante tierra y poder alejar a los nómadas, los consideraba un castigo de origen divino, penitencia de los españoles por haber tratado mal a los indios sedentarios de la Nueva España, él pensaba que los indómitos y los esclavos negros debían ser puestos a trabajar en las minas.¹⁷⁸

El papel de los misioneros era reducir en un espacio fijo y ordenado a individuos para ser sujetos de conversión, de los que se extraía el paganismo y además del espacio de este, es decir el cerro, la selva,¹⁷⁹ es decir separarlos de las creencias anteriores y al mismo tiempo de su antiguo espacio.

La opinión de los clérigos con respecto a la esclavitud no fue siempre unánime, aunque finalmente si fueron los principales opositores de la belicosidad y quienes confiaban en medidas pacíficas, los opositores alegaban la situación como una penitencia divina a los españoles que a fin de cuentas era justificable hacer uso

¹⁷⁶ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la Nueva España...* 99-100

¹⁷⁷ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la Nueva España...* 73

¹⁷⁸ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* p.117

¹⁷⁹ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la...* p.78

de la fuerza, como afirmaba el dominico, Francisco de Vitoria, “nada más natural que rechazar la fuerza con la fuerza”.¹⁸⁰ Entre tanto, los teólogos que estaban en contra de la guerra, reconocían que en realidad el conflicto bélico nacía porque eran los nuevos pobladores los verdaderos invasores, por lo que era natural recibir una respuesta de los nómadas. En suma, se puede decir que los frailes constituyeron una voz de oposición frente a los maltratos de los chichimecas capturados, así como la opinión de alternativas fuera de las armas.

2.4 La visión de los religiosos españoles con respecto a los grupos hostiles

Entre las fuentes del siglo XVI, que ofrecen información acerca de los grupos considerados hostiles, están los escritos de religiosos, como en el caso de Santa María que describe a los grupos hostiles para su defensa dentro de los debates chichimecas, el de Medina Rincón, una carta dirigida a la Corona Real sobre el estado del Obispado Michoacán y el de Muñoz, en respuesta del padre general quien había pedido información para incluirla en la descripción general de la orden.¹⁸¹

Por su parte, Guillermo de Santa María, tuvo contacto directo con los chichimecas, pues pobló y doctrinó indígenas guamares desde 1555, él hablaba la “lengua de Michoacán”, en la cual predicaba y confesaba a los indios de la provincia, así como a los chichimecas que hablaban purépecha, a quienes usaba como intérpretes para doctrinar otros chichimecas.¹⁸²

¹⁸⁰ Cecilia Sheridan, *fronterización hacia el norte de la...* p.63

¹⁸¹ Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580*, (Morelia Michoacán: UMSNH Instituto de Investigaciones Históricas, 2000) pp.11-12

¹⁸² Alberto Carrillo Cázares, (edición crítica, estudio introductorio, paleografía y notas), *Guerra de los Chichimecas (México 1575-1580)*, (Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999) p.71

Fray Juan Medina Rincón, proveniente de Segovia, fue traído siendo un infante por su padre a la Nueva España. De joven al regreso de la guerra del Mixtón, entró en la Ciudad de México a la orden de San Agustín, hábito novicio que debió ser recibido en 1542. Siendo superior provincial de la Provincia Agustina de México, Medina Rincón pretendió sacar a los frailes de su orden religiosa de zonas extremadamente cálidas como el Pánuco, Huasteca y Michoacán, puesto que los hábitos que usaban hacían intolerable el clima. Más tarde para 1573 fue presentado para el nombramiento al Obispado de Michoacán, visitando varias veces su diócesis, por lo cual tuvo conocimiento e interés por el vasto territorio que abarcaba el obispado.¹⁸³

Diego Muñoz, fue un criollo nacido en Cholula, quien entraría a la Orden de San Francisco en Tzintzuntzan; la fecha exacta de estos acontecimientos es desconocida, así como la de su fallecimiento, sin embargo, se sabe que seguía activo para 1625, que en ese año se le calculaban 70 años, por lo que debió nacer poco después de la segunda mitad del siglo XVI. Siendo joven fue nombrado comisionario general para toda la Nueva España, comisión que tuvo por 40 años.¹⁸⁴

Los escritos que realizaron estos frailes, que tuvieron conocimiento y contacto con el obispado, nos facilitan una ventana a la forma de vida de los grupos cazadores-recolectores del Obispado de Michoacán, analizan el Obispado de Michoacán que abarcaba el territorio que sería llamado “la gran chichimeca”, es

¹⁸³ Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580...* pp. 12-14

¹⁸⁴ Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580...* pp.15-17

decir la parte central de Mesoamérica septentrional, señalada en el mapa 4. No obstante, fue inevitable que sus autores redactaran a partir de su espacio-expectativa, por lo que sus escritos revelan sus prejuicios éticos y raciales al momento de describir a los nómadas desde sus ojos.

Mapa 4 Mesoamérica septentrional, sus divisiones.

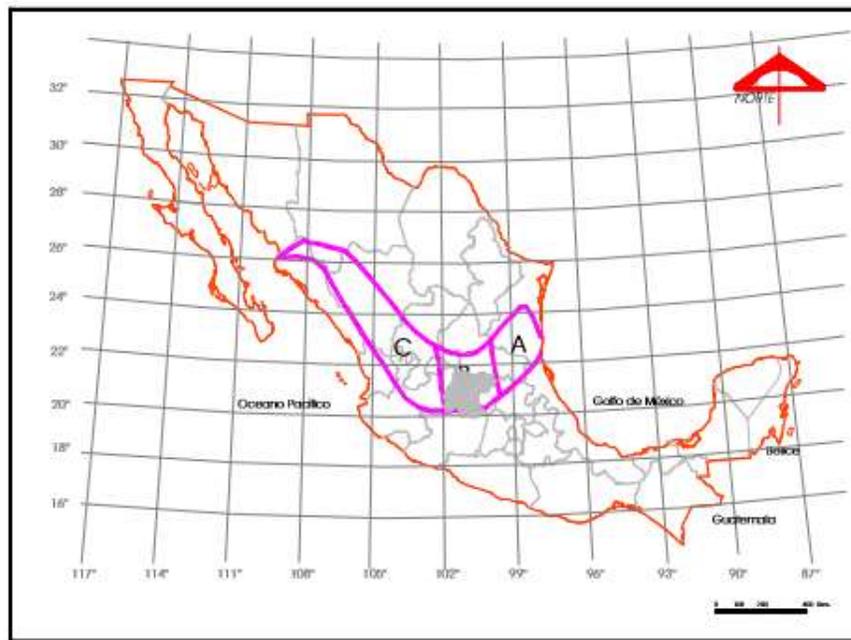


Figura 3. Mesoamérica Septentrional. A. El Noreste. B. El Norcentro. C. El Noroeste.

Fuente:¹⁸⁵

Primeramente, la manera en que describían la personalidad de los chichimecas fue siempre cayendo en adjetivos como: bárbaros, crueles y salvajes, también notaban su desnudez y el nomadismo característico de esos grupos. Al respecto Medina Rincón mencionaba: “Antiguamente andaban y venían por esta tierra

¹⁸⁵ Mapa original en: Verónica Zamora Ayala, “Asentamientos prehispánicos en el estado de Guanajuato”, Acta universitaria, (mayo-agosto 2004) p.28

esos indios chichimecas a su modo bárbaro, en carnes, sin casas”,¹⁸⁶ considerando “modo bárbaro” la consecuencia de no tener un hogar fijo. Por su parte, Diego Muñoz, llegando al mismo punto, pero, con otras palabras, decía:

*es gente infiel, de bestial fiereza, y que, no teniendo asiento cierto, especial en verano, andan discurriendo de una parte a otra, (...) aquellos que viven desnudos, sin cubrirse aun las partes nobles.*¹⁸⁷

Lo que ellos no advertían en sus observaciones era que la ausencia de pertenencias materiales deriva de la practicidad, puesto que para las sociedades cazadoras-recolectoras, sus pertenencias e indumentaria son basadas en lo que es permitido llevar con ellos por su constante migración.

Se reconoce que los chichimecas dependían en consideración de lo que el medio ambiente les proporcionaba, Medina llega a comentar que su alimentación se basaba en lo disponible de comida silvestre en campos y montes y de lo que la caza brindara.¹⁸⁸ Diego Muñoz advierte, sin dejar a un lado su sorpresa por la manera de comer, que en la dieta de los grupos indómitos, se incluía, además de lo que el ciclo de la naturaleza les ofrecía, animales propios de domesticación española, que eran adquiridos mediante el hurto:

*comen carnes de venado, vacas, caballos, mulas, víboras y de otros animales ponzoñosos, y esa cuando más bien aderezada, por lavar y medio cruda, despedazándola con las uñas, dientes y manos a manera de lebreles.*¹⁸⁹

Santa María consideraba una solución para “desusarlos de sus comidas silvestres”, enseñarles oficios, como la alfarería, carpintería y sobre todo la agricultura, pues en sus palabras “porque ellos ni ellas ninguna cosa de éstas

¹⁸⁶ Fray Juan Medina Rincón, O.S.A., “Relación que su majestad manda se envíe a su real consejo” en: Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580*, (Morelia Michoacán: UMSNH Instituto de Investigaciones Históricas, 2000) p.47

¹⁸⁷ Fray Diego Muñoz, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles San Pedro y San Pablo en las Indias de la Nueva España”, en: Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580*, (Morelia Michoacán: UMSNH Instituto de Investigaciones Históricas, 2000) p.73

¹⁸⁸ Fray Juan Medina Rincón, O.S.A., “Relación que su majestad manda... en: Benedict Warren, *Michoacán...* pp.47-49

¹⁸⁹ Fray Diego Muñoz, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles.... en: Benedict Warren, *Michoacán...* P.73

hacen ni saben hacer”,¹⁹⁰ sugirió que pasarían a una especie de civilidad si se les forzaba a vivir en un solo lugar y se les enseñaban oficios, dejando atrás su modo de vida y viviendo en casas-habitaciones fijas, quizá ignorando que si estos grupos optaban por la caza-recolección, era por sus ancestrales prácticas culturales, por practicidad o porque el mismo medio ambiente les orillaba a ello. Este modo de vida resultaba viable y práctico para vivir, había sido funcional.

Entre tanto, el primer dato historiográfico sobre la definición del territorio chichimeca, lo brinda Sahagún quien menciona: “es un lugar de miseria, dolor, sufrimiento, fatiga, pobreza, tormento. Es un lugar de rocas secas, de mucha muerte”.¹⁹¹

Lo mencionado es un ejemplo de que, con respecto a la geografía, se sabe que los nómadas preferían las serranías, bajo la mirada española, que por lo general al asentar nuevas ciudades dentro del territorio al que se adentraban, tenían preferencia evidente por las llanuras y que de ser posible hubiera un fácil acceso al agua, de modo que siempre se refirieron al medio de los chichimecas con adjetivos negativos.

Muñoz como otros clérigos de su contemporaneidad no dejan de sorprenderse de la magnitud territorial que ocupaban los nómadas desde el río Lerma hacia el norte, en cambio, le impresiona la posibilidad de aprovechamiento de tierra en favor del ganado, que, de hecho, él argumenta que todos estos factores a cualquier extranjero como él serían interesantemente admirados.¹⁹²

No obstante, por lo general los poblados que se encontraban al norte de Valladolid, como los que entran en nuestro objeto de estudio, se consideraban como amplios y despoblados, aun cuando ya había varias estancias

¹⁹⁰ Fray Guillermo de Santa María, “Texto Mayor” en: Alberto Carrillo Cázares, (edición crítica, estudio introductorio, paleografía y notas), *Guerra de los Chichimecas (México 1575-1580)*, (Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999) p.59

¹⁹¹ Jonatan Ignacio Gamboa Herrera, Juan Francisco Morales Rodríguez Castillo, “el origen y el salvaje. Un acercamiento al concepto de lo chichimeca” UASLP, disponible en: <http://www.iifilologicas.unam.mx/pnovohispano> (consultado el 12 de diciembre del 2018)

¹⁹² Fray Diego Muñoz, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles.... en: Benedict Warren, *Michoacán...* P.73

españolas,¹⁹³ como fue el caso de las propiedades de la familia Pacheco Bocanegra. Los textos de frailes tienden a entender el espacio geográfico que compartían los grupos considerados hostiles, generalmente ubicados “del otro lado del río Lerma”, o río Toluca o Grande, que fueron las variantes de esa fuente fluvial que abarca desde Toluca hasta el lago de Chapala, entendiendo que desde ese río empezaba el punto de demarcación de lo “bárbaro”.

Es interesante apuntar, que se entendía que el río Lerma había sido antes del arribo español, como una especie de frontera entre pueblos sedentarios con características de lo consideraban una relativa civilidad, es entonces que no se deja de hacer comparaciones entre ambos polos de nativos que parecieran opuestos. Si se habla de los chichimecas es a comparación de los sedentarios, agregando adjetivos a veces agresivos, como señaló Fray Diego Muñoz:

*Diferencian de los indios de paz en lengua, costumbres y disposición de cuerpo, fuerzas y ferocidad, por la mala influencia de alguna estrella, son dispuestos, nervosos, fornidos, desbarbados; pueden ser tenidos por monstruos de la naturaleza, porque en sus costumbres **son tan diferentes de hombres**, cuanto su ingenio es semejante al de los brutos; son los más de ellos borrachos, ladrones, homicidas y crueles.*¹⁹⁴

A pesar de las muchas generalizaciones hechas por los frailes a estos grupos seminómadas, hubo diferencias de definición y las similitudes eran casi exclusivamente sobre el nomadismo, el uso de arco y flecha como armas, la caza-recolección y que compartían una extensa área geográfica; incluso Medina Rincón llegó advertir que había etnias diferentes, con un diferente lenguaje, en sus palabras: “son de diversas parcialidades y familias”.¹⁹⁵

Las observaciones y comparaciones son hechas a partir de lo que ya se conoce, los ibéricos habían tenido primeramente contacto directo o bien se habían

¹⁹³ Fray Juan Medina Rincón, O.S.A., “Relación que su majestad manda... en: Benedict Warren, *Michoacán...* pp.47

¹⁹⁴ Fray Diego Muñoz, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles.... en: Benedict Warren, *Michoacán...* P.73

¹⁹⁵ Fray Juan Medina Rincón, O.S.A., “Relación que su majestad manda... en: Benedict Warren, *Michoacán...* pp.52-53

familiarizado con las sociedades del centro-sur, de lo que era entonces la Nueva España, era evidente que, al referirse sobre los grupos indómitos, lo harían como ejemplificación del contrario de los grupos sedentarios.

Muñoz, por su lado espera ver en cada una de las distintas etnias un gobernante a cargo, es decir uno que esté por encima de una jerarquía burocrática, como Moctezuma para los mexicas o el Caltzontzin en Michoacán, característica que no encontró en los grupos chichimecas, aunque sí había jefes a cargo de cada grupo de personas:

*No tienen reyes ni señores; andan juntos en manadas movedizas, partidas en cuadrillas y capitanes, grandes salteadores; no tienen ninguna ley ni religión*¹⁹⁶

Seguidamente, este fraile si bien menciona que los chichimecas no tienen religión, además de que “reverencian al demonio” con quien pareciera trataban asuntos sobre la guerra, (esto hace pensar que debió haber alguna deidad dedicada a lo bélico, pero claramente los frailes solo lo habrían tomado como signo de paganismo), se hace mención de “ídolos de piedra”, a los cuales se les ofrecía sangre a modo de sacrificio y veneración a ellas.¹⁹⁷ Probablemente hablaba de los Pames que se sabe poseían deidades llamadas *Cuddo Cajoo*, llevándolo al idioma español significaría “piedra brujo”,¹⁹⁸ está, quizá sea de las pocas citas que hablan de alguna veneración a un objeto físico dentro de la compleja cosmogonía que debieron tener los grupos cazadores-recolectores. Por su lado Santa María no reconocía religión en los nómadas o seminómadas por no encontrar estructuras o figurillas con fines ceremoniales:

Son dados muy poco o nada a la religión, digo a la idolatría, porque ningún género de ídolo se les ha hallado ni cu ni otro altar, ni modo alguno de sacrificar ni sacrificio, ni oración ni costumbre de ayuno, ni sacarse sangre

¹⁹⁶ Fray Diego Muñoz, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles.... en: Benedict Warren, *Michoacán...* P.73

¹⁹⁷ Fray Diego Muñoz, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles.... en: Benedict Warren, *Michoacán...* P.74

¹⁹⁸ Jaques Soustelle, *La familia otomí-pame del México central*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1993) 538-539

*de la lengua ni orejas porque esto todo usaban todas las naciones de la Nueva España.*¹⁹⁹

Es importante reconocer que en el catolicismo está muy presente la representación de creencias en físico (figuras de santos y cruces), así como de templos destinados a fines religiosos, por su parte los grupos étnicos que componían la mayor parte de la superárea de Mesoamérica, al llevar en práctica conocimientos de alfarería, tenían representaciones físicas de sus dioses además de que algunos tenían estructuras piramidales donde se llevaban a cabo prácticas con importancia ceremonial, que es el mismo sentido de las obras católicas.

Bajo la mirada hasta del público en general, la historia antigua aridoamericana se a menudo considerada falta de lo impresionante, no hay pirámides considerados desde perspectivas occidentalizadas, espectaculares como los del sur, si acaso es de conocimiento público actualmente zonas como Ranas, Toluquilla, Ferrería o Paquimé, la mayoría de la población fue por lo general modestas poblaciones o sencillos campamentos provisionales.²⁰⁰

De modo que fue relativamente fácil, bajo la mirada hispana, identificar la religión de estos grupos sedentarios, aunque es evidente que, aunque las religiones son en demasía diferentes, fue comprensible que se vincularan sincréticamente, pues nativos y españoles tenían en común que eran fanáticos religiosos y que la representación en esencia de sus creencias tiene un valor divino.

Por su parte en la Mesoamérica septentrional, a la llegada de los españoles, desde el criterio de muchos, empezó a haber una merma considerable de las representaciones religiosas de los chichimecas, independientemente de que prácticamente no existió un registro arquitectónico de sus poblaciones antiguas.

¹⁹⁹ Fray Guillermo de Santa María, "Texto Mayor" ... p.58

²⁰⁰ Marie-Areti Hers, María de los Dolores Soto, "La obra de Beatriz y el desarrollo de la arqueología del Norte de México", en: Marie Areti Hers, Nómadas y sedentarios en el norte de México, homenaje a Beatriz Braniff, (México: UNAM, 2000) p.39

Por otra parte, mencionaba Santa María que habría que enseñarles a los nómadas “oficios mecánicos, como ollereros, carpinteros, albañiles”,²⁰¹ ya que estos no eran practicados por ellos. De modo que los frailes al redactar no advirtieron en su totalidad la religión de los chichimecas a falta de elementos de análisis supusieron que los chichimecas no tenían religión o que no eran muy dados a ella.

²⁰¹ Fray Guillermo de Santa María, “Texto Mayor” ... p.59

Capítulo III

Hernán Pérez, vida y participación en el enfrentamiento de los ataques chichimecas

3.1 Ocupación de puestos burocráticos por parte de Pérez Bocanegra

Para empezar este capítulo y brindar contexto a los sucesos, es importante hablar de este personaje acerca de su participación dentro de la burocracia, y su importancia en las encomiendas de la región, así como tocar el tema de la adquisición de bastantes tierras en la zona, y qué fue lo que lo empujaría a apoyar el uso de la fuerza en contra de los grupos indómitos.

Hernán Pérez de Bocanegra Córdoba habría nacido en España en al menos el primer lustro del siglo XVI,²⁰² su lugar de origen radica en Córdoba y en la Villa de Marchena, (Sevilla, Andalucía), así lo indica su apellido y él junto con su familia así se presentaban.²⁰³

Por parte de su madre se presumía descendiente directo de Barón de la casa del marqués de Pliego, cabeza de la casa de Córdoba y del Conde de Alcaudete y duque de Arcos, y un bisabuelo por vía paterna era el “conde de Cabra”.²⁰⁴ Pareciera que venía de familia emparentada con la nobleza, pues desde la cuna ya estaría asociado con las élites sociales, así que no es de extrañar que al arribar al nuevo continente, llegara con un puesto preasignado por su pariente, Luis Ponce de León. Éste último, sin embargo, al poco tiempo de haber llegado a la ciudad de México falleció ante el aparente agravamiento de una enfermedad.

²⁰² GENI, “Fernán Pérez de Bocanegra Córdoba”, <https://www.geni.com/people/Fern%C3%A1n-P%C3%A9rez-de-Bocanegra-C%C3%B3rdova/6000000007151509527> (consultada el 04 de octubre del 2018)

²⁰³ Biblioteca digital hispánica “Papeles referentes a la genealogía de Francisco Pacheco de Bocanegra y Córdoba, vecino de México [Manuscrito]”, <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000105565&page=1> Foja 11r, (Consultada 04 de octubre, 2018)

²⁰⁴ Carlos Paredes, “La encomienda de Acámbaro-Apaseo” en: Carlos Paredes, *Michoacán en el siglo XVI* (Morelia Michoacán: México, FIMAX publicistas 1984) p. 200

Luis Ponce de León, alguna vez habría afirmado al testificar, que su familia “no ha pechado, ni pagado otra moneda alguna que los hombres pecheros suelen pagar, y que jamás llegaron a su casa o casas de estos, caballeros ascendientes, a pedirles de ninguna manera pecho por ser de notoriedad caballeros”,²⁰⁵ este sujeto había asegurado que, su familia nunca había pagado algún impuesto que fuera ajeno al de cualquier contribuyente común. Entonces, si era así, es decir de ser posible que no fuera tan cercano a la realidad el linaje del que se sospechaba ¿Por qué pretender engañar hablando sobre una supuesta importancia de ser descendiente de un linaje ilustre? Quizá era para poder aparentar un pasado que diera una imagen favorecedora ante la sociedad, lo cual le ayudara para presentarse y moverse dentro de las redes de poder.

El testimonio de Luis Ponce conlleva a reflexionar y más porque era pariente por vía materna de Hernán Pérez, por parte de Elvira Ponce de León,²⁰⁶ que es del lado en que hay mayor carga hereditaria si hablamos de abolengo, de cualquier modo, inventado o no, probablemente si fuera de mucha utilidad todo el linaje del que hablaban como carta de presentación.

Pérez de Bocanegra llegó a la Ciudad de México aproximadamente en el año de 1526, y a sólo dos semanas de su arribo, su tío quien llegaba para ocupar el cargo de Juez de residencia perece, quedar solo no fue un impedimento para Pérez para que se ocupara en puestos públicos en una nueva ciudad, como el de alguacil mayor y el de escribano público, para este punto ya se habría hecho de algunas tierras para huertas en la ciudad de México.²⁰⁷

Posteriormente, Hernán Pérez serviría durante la expedición a la Nueva Galicia que empezaría a finales de 1529, en una expedición conformada por

²⁰⁵ Carlos Paredes, “La encomienda de Acámbaro... p 200

²⁰⁶ “Elvira Ponce de León (de Bocanegra)”, *GENI*, consultada el 04 de octubre, 2018
<https://www.geni.com/people/Elvira-Ponce-de-Le%C3%B3n/6000000020681838271>

²⁰⁷ Carlos Paredes, “La encomienda de Acámbaro... p 200

españoles e indios pacificados.²⁰⁸ Es posible que durante ese tiempo haya conocido físicamente la zona que posteriormente tendría en encomienda y de donde se haría con varias mercedes en sus alrededores.

En 1533, era habitante de la frustrada Nueva Granada, según Romero de Solís, es probable que alrededor de este año se haya casado con Beatriz Pacheco, quien era hija de Francisco de Chávez regidor en esa ciudad por nombramiento del oidor vasco de Quiroga, su ahora familiar por afinidad también ocupó además de ese, varios cargos públicos, como corregidor de Amula, Tuspa, Tamazula y Zapotlán,²⁰⁹ localidades todas hoy localizadas en el actual estado de Jalisco.

Al año siguiente volvía a avecindarse en la Ciudad de México en donde continuó con ocupaciones burocráticas, ahora como alcalde ordinario y después alcalde de mesta.²¹⁰ Participó en la pacificación de los chichimecas en la batalla de Peñol de Coyna y para la década de los 40's ocuparía en México el cargo de tenedor de difuntos y luego de alcalde de Mesta nuevamente.²¹¹

Hasta este punto, tal parece que se estuvo moviendo de un lado a otro a conveniencia, hasta este punto en una expedición y una pacificación, por otra estuvo en constante ocupación de diversos puestos públicos en al menos la ciudad de México, a donde había arribado un par de décadas atrás. Fue vecino alguna vez de otra locación, y en esta se casa con la hija del regidor.

Beatriz Pacheco y Hernán Pérez de Bocanegra tuvieron siete hijos, los cuales se encuentran como Bernardino Pacheco de Bocanegra, Nuño de Chávez Pacheco y Bocanegra, Luis Ponce de León, Leonor de Bocanegra, Joan

²⁰⁸ Salvador Álvarez, "Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: "Bárbaros" y "civilizados" en las fronteras americanas" en: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXIX (Zamora México: El colegio de Michoacán 2008) pp. 153-156

²⁰⁹ José Miguel Romero de Solís, *Andariegos y pobladores. Nueva España y Nueva Galicia (Siglo XVI)* (Zamora Michoacán: El colegio de Michoacán, 2001) p138

²¹⁰ Carlos Paredes, "La encomienda de Acámbaro... p 201

²¹¹ Carlos Paredes, "La encomienda de Acámbaro... p 204

Pacheco, Fernando de Bocanegra y Córdoba y Francisco Pacheco.²¹² Varios de ellos evidentemente son homónimos exactos o parciales de sus ascendentes, por ejemplo Bernardino del abuelo paterno, Luis Ponce de León de un tío abuelo, del que su padre habría sido acompañante al llegar a la Nueva España, Leonor de su abuela materna y Francisco de su abuelo materno. Esto quizá para llevar esa carta de presentación de la que hemos hablado con anterioridad, que les avala como parte de familias con cierta importancia burocrática desde el nombre.

3.1.1 Mercedes y Encomiendas

La encomienda, desarrollada en la región, fue definitivamente importante para la configuración, repartición y división del espacio, lo cual tuvo una enorme repercusión, en sus habitantes. Las encomiendas en lo que sería el obispado de Michoacán, fueron repartidas desde los primeros años tras su conquista, en ese momento se configura la jurisdicción de Celaya. El estado español como sus particulares tenían la posesión de estas, obedeciendo a la política de confiscación realizada por el gobierno español en los siglos XVI y XVII, para mermar el poder de los encomenderos particulares, de esto, se tuvo como consecuencia el surgimiento de nuevos corregimientos o pueblos de indios a partir de las encomiendas confiscadas.²¹³

²¹² “Fernán Pérez de Bocanegra Córdoba”, *GENI...*

²¹³ Nettel Ross, *Colonización y poblamiento del obispado de Michoacán*, (1990, Morelia, Mich., Instituto Michoacano de Cultura) pp. 31-32

Probablemente el interés en la colonización de la región se debió a la importancia que tuvo la consolidación del bajío, puesto que posteriormente, por la fertilidad de la tierra y los llanos adecuados para la crianza de ganado mayor y menor, más tarde se convertiría en el granero de la Nueva España. Como se puede ver en el siguiente mapa, existen varias fuentes de agua con importante volumen en la región las cuales están señaladas en azul:

Mapa 5.²¹⁴



²¹⁴ La imagen satelital muestra datos de las vías de aguas actuales, por lo que es muy probable que en el siglo XVI las fuentes fluviales mostradas fueran mucho más cuantiosas. Se usa esta imagen de referente para argumentar la notable presencia de este recurso en la región.

La importancia de la familia Bocanegra dentro de la zona es la sorprendente forma de hacerse con buena parte de las tierras en toda el área, no sólo poseía la encomienda Acámbaro-Apaseo, sino que además esta familia ocupó diversos cargos burocráticos, es por eso que para contextualizar resulta relevante analizar a los Pérez Bocanegra.

Los límites de “la provincia de Acámbaro”, eran: al sur hasta Ucareo y Zinapécuaro, al este con Querétaro, el norte con San Miguel el Grande y por el oeste hasta Yurirapúndaro.²¹⁵ En un principio la encomienda de Acámbaro había sido otorgada a Pedro de Sotomayor proveniente de Sevilla, se le nombra en algunas ventas de tierras, pero tal parece que su influencia en la región no fue tan significativa,²¹⁶ o no al menos con el transcurrir del tiempo.

Por otro lado, Hernán Pérez de Bocanegra, proveniente de Córdoba quien sería el siguiente encomendero, sí dejó una huella mayor, así como el segundo de sus hijos, Nuño de Chávez Pacheco de Bocanegra, tuvo mayor preeminencia social y económica incluso sobre su hermano mayor, derivada de la riqueza acumulada por la herencia de su padre y su aporte a la misma encomienda.²¹⁷

A Hernán Pérez de Bocanegra, se le puede considerar como un iniciador de una especie de latifundios en la Nueva España, recibió para 1538 la encomienda de Acámbaro y Apaseo, en la zona norte de lo que se consideraba en ese momento Michoacán, esta zona tiene facilidad de riego y al poco tiempo sería abundante en ganado.

Al tiempo de recibir la encomienda, obtuvo también tierras en los alrededores de lo que luego sería Apaseo el Alto, muy cercano a su homónimo parcial, esto a

²¹⁵ Carlos Paredes, “La encomienda de Acámbaro-Apaseo” en *Michoacán en el siglo XVI* (1984, Morelia Michoacán México, FIMAX publicistas) p 197

²¹⁶ Carlos Paredes, “La encomienda...” p 199

²¹⁷ Carlos Paredes, “La encomienda...” pp 200- 201

consecuencia de compras y mercedes, y por tres molinos,²¹⁸ de hecho, desde antes, en el libro de visitas al referirse a este lugar se habla de que es el adecuado para un molino, pues se presume la producción de trigo, así que el interés por realizarlos tenía un antecedente.

En los años siguientes, en las orillas del río Apaseo, prosiguieron las mercedes de tierras, muchas de ellas de regadío o cuando menos con fuentes fluviales cercanas, la mitad de cuya agua, acequias, riegos, presas y represas pertenecían al mayorazgo.²¹⁹

Las caballerías de tierra comenzaban a solicitarse a las afueras de las villas españolas, solicitudes procedentes de encomenderos que querían tierras de labranza en las proximidades de los pueblos de indios donde poseyeran alguna casa o negocio, entonces, los Pérez Bocanegra recibieron una serie de terrenos, no sólo por el rumbo de Apaseo sino también de Acámbaro.²²⁰

Es relevante mencionar, acerca de las Mercedes de tierras, que estas se empezaron a ceder luego de la cuarta década, el terreno se otorgaba con la condición de que tuviera árboles frutales antes de un año de ser otorgado, o al menos la quinta parte.²²¹ La venta o cambio de la tierra antes de seis años estaba prohibida, luego de este plazo la posesión sería definitiva. Las mercedes no se otorgaban únicamente por razones económicas, sino también en atención a criterios de orden social y tradicional.

A mediados del siglo XVI, Hernán Pérez, recibió por él o por personas interpuestas 19 mercedes de tierras, estas fueron cedidas al término del gobierno de Mendoza, en realidad el crecimiento del patrimonio seguiría creciendo aún

²¹⁸ Biblioteca digital hispánica, "Copia del libro que escribió de su mano el Sr Marqués de Villamayor", disponible en: <http://bdhrd.bne.es/viewer.vm?id=0000111756&page=1> (Consultado el 05 de mayo del 2019) Foja: 4v

²¹⁹ José de la Peña, *oligarquía y propiedad en Nueva España 1550-1624*, (México, Fondo de Cultura Económica, 1983) pp 52-53

²²⁰ François Chevalier, *La formación de los latifundios en México, haciendas y sociedad en los siglos XVI y XVII*, (tercera edición 1999, México, Fondo de Cultura Económica) p 141

²²¹ François Chevalier, *La formación de los...* p 141-142

después de la Marcha salida de este Virrey, así se instituyeron mayorazgos de Hernán y su esposa Beatriz Pacheco.²²²

Varias posesiones de haciendas que tenía Pérez Bocanegra en los límites de Apaseo y Acámbaro, fueron adquiridas por otro lado, con el transcurrir de las décadas a base de compras a los tarascos que las tenían.²²³

Los virreyes otorgaron constantemente mercedes de tierras a las personas más diversas, sin al parecer distinguir, sólo se mandaba comparecer al encomendero como el más calificado para el lugar y que sus intereses le llevaran a defender a sus “vasallos” de terceros que quisieran invadir sus campos o tomar de su dinero con el fin de no comprometer el rendimiento del tributo.²²⁴

Entre las diversas posesiones de tierras por parte de la familia, solamente en Apaseo el Alto,²²⁵ como ya se había mencionado antes, se obtuvo licencia para hacer tres molinos, en donde ya se tenía suertes de tierra, ojos de agua, acequias, represas y riegos. Tenían tanto el padre como sus hijos Caballerías en Apaseo y Tarimoro, en estos dos lugares también eran propietarios de estancias, así como en Chamacuero, Acámbaro y Puruagua,²²⁶ en sí, sus bienes no se limitaron solamente a donde se encontraban las encomiendas a cargo de Hernán Pérez, sino que alrededor de ellas y entre ambas.

²²² José de la Peña, *oligarquía y propiedad...* p 53

²²³ François Chevalier, *La formación de los...* p 316

²²⁴ François Chevalier, *La formación de los...* p 213

²²⁵ Es una población diferente a la de Apaseo donde se encontraba la encomienda, aunque lleva el mismo nombre y es relativamente cercano.

²²⁶ Carlos Paredes, “La encomienda de Acámbaro-Apaseo”, en: Michoacán en el Siglo XVI, (Morelia Michoacán: FIMAX publicistas, 1984) p.205-208

En el siguiente cuadro se muestran algunas mercedes entregadas a Hernán Pérez Bocanegra, así como a sus hijos, por parte de algunos virreyes; la mayoría fueron otorgadas antes del fallecimiento de Hernán, apenas unas cuantas después de eso, sin embargo, es interesante observar que, en cada concesión siempre fue mencionado que la persona que recibía era hijo o hija de este personaje principal, dejando entre ver la permeabilidad e importancia de interés social que habría tenido su padre.

Cuadro 1 Mercedes de tierras otorgadas por el Estado Español entre Acámbaro y Apaseo. S. XVI:

Recibe	Virrey que otorga	Lugar	Merced	Año
Hernán Pérez de Bocanegra	Antonio de Mendoza	Acámbaro	Caballería y media	1539
Hernán Pérez de Bocanegra	Antonio de Mendoza	Apaseo	Dos caballerías	1541
Luis Ponce de León	Antonio de Mendoza	Apaseo	Caballería	1542
Nuño de Chávez	Antonio de Mendoza	Apaseo	Caballería y media	1542
Francisco de Córdoba	Antonio de Mendoza	Apaseo	Caballería y media	1542
Bernardino Pacheco	Antonio de Mendoza	Acámbaro	Caballería y media	1542
Leonor de Cabrera	Antonio de Mendoza	Apaseo	Caballería y media	1543
Juan Pacheco	Antonio de Mendoza	Tarimoro	Estancia de tierra	1543
Hernán Pérez de Bocanegra	Antonio de Mendoza	Apaseo	Caballería y media	1550
Bernardino Pacheco	Gastón de Peralta	Apaseo	Estancia de tierra	1568
Francisco de Córdoba	Luis de Velasco y Castilla	Celaya	Estancia de tierra	1592
Nuño de Chávez	Gaspar de Zúñiga Acevedo	Apaseo	Tres caballerías	1597

Fuente: ²²⁷

²²⁷ Biblioteca digital hispánica, “Copia del libro que escribió de su mano el Sr Marqués de Villamayor”
Fojas: 6R-10V

Hablando de las ganancias económicas, los tributos que las dos encomiendas de Pérez Bocanegra producían, representaron la cantidad de cuatro mil pesos, en cambio las explotaciones rurales que ese personaje había fundado en el mismo lugar le daban dos mil pesos, un poco más que sus encomiendas.²²⁸ Básicamente eran doblemente provechosas sus adquisiciones.

Fallecido el fundador en 1567, le sucedió su segundo hijo, Nuño de Chávez Pacheco de Córdoba y Bocanegra, el primero de los hijos, se presume habría muerto sin dejar sucesión, aunque, por otro lado, y lo cual es mayormente probable, un documento citado por Carlos Paredes dice que este habría tenido que marchar un tiempo a castilla por dar muerte a un pariente llamado Juan Ponce de León, posiblemente primo y descendiente del acompañante de Hernán al llegar a la Nueva España.²²⁹

Nuño se había casado con una sobrina de Luis de Velasco (padre), lo cual pudo favorecer a la familia, este sucesor obtuvo las encomiendas de su padre y los sujetos obteniendo de ellas riqueza y preeminencia social ²³⁰. A este le sucedería su hijo; unos y otros siguieron aumentando el mayorazgo al igual que el inmediato sucesor, hasta obtener en 1617 el anhelado marquesado.²³¹

En el siguiente organigrama se muestra resumida la genealogía del encomendero de Acámbaro y Apaseo, esto con fines meramente ilustrativos:

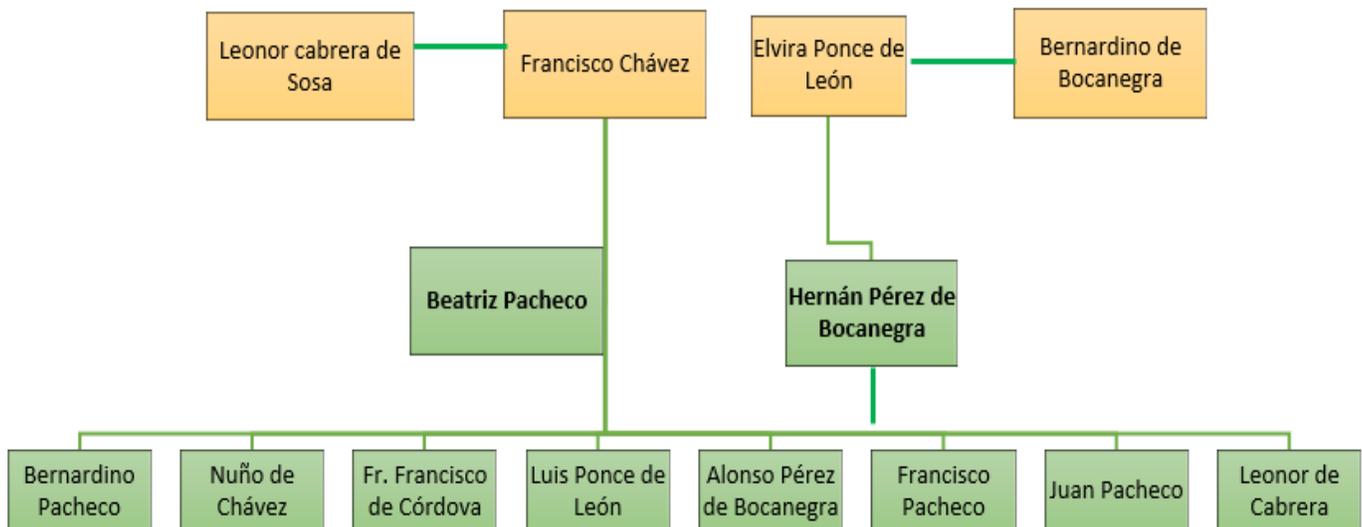
²²⁸ François Chevalier, *La formación de los...* pp 211-212

²²⁹ Carlos Paredes, *Michoacán en el siglo XVI...* p 201

²³⁰ Carlos Paredes, *Michoacán en el...* pp 201-203

²³¹ François Chevalier, *La formación de los...* p 53

Organigrama 1 Genealogía de Hernán Pérez:²³²



En general, la familia Bocanegra acumularon muchas e importantes mercedes y tierras, ya sea otorgadas o adquiridas dentro de la región, específicamente en Apaseo el Alto, Tarimoro, Apaseo, Zinapécuaro, Chamacuero, Acámbaro, Puruagua y posiblemente en Zinapécuaro.

Las posesiones de los Bocanegra, dentro de la región Acámbaro-Apaseo, estaban justificadas por mercedes, de parte de Antonio de Mendoza y Luis de Velasco, los primeros virreyes, estas fueron dadas al mismo Hernán Pérez de Bocanegra o cada uno de sus hijos; si bien, otros títulos fueron otorgados a otros particulares, a final de cuentas acabaron siendo adquiridas por este encomendero y su familia. Por otro lado, también compró diversas tierras a indios

²³² El organigrama original y con más información se encuentra en: Carlos Paredes, “La encomienda... p.202

y caciques de Acámbaro, o como la cesión de un lado del arroyo que estaba hacia el par de Apaseos en 1542.²³³

Concluyendo este apartado es importante mencionar que Hernán Pérez de Bocanegra, fue un español, el cual en poco tiempo sin haber pasado las dificultades que enfrentaron los conquistadores que habían arribado una década antes que él, obtuvo gran cantidad de mercedes de tierras. También, utilizó los enlaces matrimoniales de sus hijos para acrecentar sus riquezas y fortalecer las encomiendas, para evitar el desmembramiento de sus tierras, obtuvo el permiso de fundar un mayorazgo, dado en Madrid el 8 de noviembre de 1562 por virtud del Real despacho, realizándose en Xerécuaro el 11 de octubre de 1564,²³⁴ la localidad queda geográficamente en un buen punto estratégico, estando a la mitad de la ruta entre ambas encomiendas de Acámbaro y Apaseo. Sin embargo, este mayorazgo se complementarían posteriormente hasta comienzos del siglo XVII.

3.2 Participación por parte de Pérez Bocanegra en favor de la guerra chichimeca

Para empezar, los chichimecas siempre estuvieron presentes cerca de Acámbaro, donde fuera la primera encomienda dada a Pérez Bocanegra, pues en la localidad luego del proceso fundacional desde un punto de vista hispano; se repartieron solares que estaban distribuidos en cantidades similares entre tarascos y otomíes, los otomíes al norte y los tarascos al sur, y para los “chichimecos amigos” a unos 300 pasos del Río Lerma se haría un pueblo, a petición de ellos.²³⁵

²³³ François Chevalier, *La formación de los latifundios en México, haciendas y sociedad en los siglos XVI y XVII*, (México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 1999) p 212

²³⁴ Carlos Paredes, “La encomienda... p 197

²³⁵ Pedro Rojas, *Acámbaro colonial, estudio histórico, artístico e iconográfico* (México: UNAM, 1967) p.18

Ya que la distribución de los grupos fue a comodidad de los mismos, es probable que fuera la misma antes del control español, pues como ya se había mencionado antes, los naturales generalmente se rehusaban a ser ubicados en un lugar ajeno para ellos; además los tarascos quedando hacia el sur, se encuentran dirigidos hacia el lado de la capital de su etnia y los chichimecas al norte más cerca del resto de los grupos de cazadores-recolectores, todos casualmente quedan como vecinos de sus iguales.

El proceso de pacificación de los chichimecas, como se había tratado antes, corrió al paralelo de la política de congregación de los naturales, esta estrategia de reducción era un enfoque general a mantener en un solo punto a los naturales que se encontraban dispersos, (se encontraban así, por la merma de la población ocasionada por la mortandad derivada de epidemias o porque simplemente su estilo de vida no era necesariamente sedentario), para así mismo concentrarlos con el fin de que llevaran una forma de vivir procedente de la española.²³⁶ Y por supuesto, fue el caso de la zona comprendida entre las encomiendas de Acámbaro y Apaseo, medida inevitable al encontrarse al norte del Río Lerma, en plena “frontera” chichimeca.

Durante la década de 1540 con el fin diluir en lo posible las incursiones de los grupos hostiles, aumentaron considerablemente, las labores evangelizadores y congregativas, reduciendo así a la población nativa entre las localidades de Araró, Zinapécuaro y Acámbaro.²³⁷

Los naturales tenían una importante participación dentro de las ceremonias católicas, por ejemplo los chichimecas que ya habían sido pacificados, participaban por lo general con danzas en las celebraciones de la nueva religión, Antonio de ciudad Real, menciona que en Acámbaro era así, y que, de hecho, durante los oficios de semana santa, estos indios participaron armados, lo cual

²³⁶ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, quinta reimpresión 2014) p.48

²³⁷ Alma Mandujano López, *Construcción del orden colonial en la comarca de Acámbaro, Guanajuato: Republica de indios y colonización española, siglo XVI*, tesina (Morelia: UMSNH Facultad de Historia, 2016) p. 54-55

podría ser parte de su idiosincrasia original, aunque también un elemento de defensa portado a modo de precaución de algún ataque de sus semejantes. Él menciona exactamente:

Hubo a la noche procesión y disciplina de indios, después salió otra de españoles mestizos, negros y mulatos, y en ellas y mientras se celebraron aquella semana los divinos oficios anduvieron muchos indios por orden de la justicia con arcos y flechas a punto de guerra, guardando la iglesia por respeto a los chichimecas que no están lejos de allí, de la otra banda del Río Grande, para que si acaso viniesen no los hallasen descuidados, porque en semejantes solemnidades y fiestas suelen ellos hacer sus saltos.²³⁸

De hecho, los grupos indómitos eran muy temidos por parte de los clérigos, pues consideraban de elevados daños los ataques de parte de estos grupos hostiles, dado que aunque en el área solían casi siempre ser grupos relativamente pequeños, en palabras de Fran Juan Medina Rincón, “hacen mucho daño y les huyen todos”.²³⁹ Y él mismo habría mencionado que las poblaciones que se encontraban al norte de Valladolid de Michoacán se caracterizaban principalmente por tener ahí estancias algunos españoles, con importante ganado mayor más que menor y por estar poblado por “indios bravos chichimecas”, además de que consideraba la zona como “tierra larga y despoblada”.²⁴⁰

Varios chichimecas ya pacificados solían regresar a sus antiguos modos de vida, esto provocaba una merma poblacional que a menudo los naturales tomaban como justificación para no cubrir con el rezago solicitado para ser mandados al

²³⁸ Antonio de Ciudad Real, *tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España, relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993 tercera edición) 159

²³⁹ Fray Juan Medina, “Relación que su majestad manda se envíe a su real consejo” en: Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580*, (México: UMSNH instituto de investigaciones históricas, 2000) p.47

²⁴⁰ Fray Juan Medina, “Relación que su majestad manda... p.48

servicio de minas a Tlalpujahua, ellos pedían no ser llamados en gran cantidad ya que su población no era la suficiente por la “huida de algunos de ellos”.²⁴¹

Hernán Pérez de Bocanegra entró en acción directamente a favor de ir en contra de los grupos hostiles, para octubre de 1542, marchaba a favor del virrey Antonio de Mendoza por la pacificación de los chichimecas, participando en la batalla de Coyna, no obstante, en diciembre regresaría a la Ciudad de México para seguir en función de sus puestos burocráticos.²⁴²

Esto debió ser motivado principalmente a que para entonces ya era propietario de una regular cantidad de tierras en Zinapécuaro, Acámbaro y Apaseo, quizá estaría prestando servicios como parte de pago de algún favor por las mercedes otorgadas por el virrey y del mismo modo estaba aportando para ir en contra de los habitantes de la Gran Chichimeca, que también amenazaba con afectar sus propiedades sí bien el actuó presencialmente en otro lugar, estaba aun así a los grupos nómadas, que hay que recordar que los españoles homogeneizaban a todos los grupos cazadores-recolectores aunque fueran distintos entre sí como uno solo.

Él ya habría participado en operaciones donde había salido victorioso frente a otomíes de Querétaro, había sido capital general de la Nueva España, su interés por pacificar la gran chichimeca era grande y personal, por la razón de que sus propias tierras se hallaban bajo amenaza constante y directa de guamares y guachichiles.²⁴³

En general, el Río Lerma se encontraba en inminente peligro y que debió ser el principal motivo por el que Hernán Pérez, empezando la década de 1550, procuró que los caminos estuvieran a salvo de los frecuentes ataques de los teo-

²⁴¹ Carlos Paredes (Editor), *Y por mi visto... mandamientos, ordenanzas, licencias y otras disposiciones virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*, (Morelia Michoacán: Ciesas, 1994) pp. 297-298

²⁴² Paredes Carlos, *Michoacán en el siglo XVI*, (Morelia Michoacán: FIMAX publicistas, 1984) p.204

²⁴³ Philip Wayne Powell, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña, la pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1997) pp.48-49

chichimecas, incluso en 1551 encabezó junto con Gonzalo Hernández de Rojas la primera entrada punitiva mandada por el virrey Velasco.²⁴⁴

Esta expedición estuvo financiada por el tesoro real, fue vigente desde octubre de 1551 hasta enero del 52. Se sabe que 10 de sus jinetes estaban armados y el resto de su gente eran aproximadamente 40 hombres, algunos de sus milicias portaban armadura de algodón y varios caballos habían sido aportados por encomenderos cercanos a la Ciudad de México (fueron obligados). Los alimentos de los que la expedición se mantenía, gran parte provenían de las tierras del propio Bocanegra, pero pagado por el tesoro real, éstos eran: maíz, bizcochos, harina, carne de ovejas, reses y cerdos. Para evitar que los soldados quisieran tomar nativos por el camino, se llevaron también tamemes que cargaran provisiones y equipo.²⁴⁵

Poco después partiría el licenciado Herrera a cargo de una expedición con cientos de tarascos y bastantes tamemes, las cantidades de maíz para abastecer la expedición fueron obtenidas por indios de Huimilpan, Guango, Maravatío y Acámbaro,²⁴⁶ esto con respecto al último, los naturales pudieron estar influenciados o presionados por Pérez de Bocanegra.

Conforme avanzó la guerra chichimeca, Pérez de Bocanegra probablemente no pudo seguir participando directamente en contra de los grupos indómitos, seguramente por su edad, sin embargo, es reconocible el interés que tuvo por la pacificación de la gran chichimeca, motivado claramente por el peligro que los grupos hostiles presentaban para la zona donde él era propietario de estancias, caballerías etc.

²⁴⁴ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.76

²⁴⁵ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.76

²⁴⁶ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p. 77

3.3 La fundación de Celaya como estrategia colonizadora; la conformación de las localidades dentro de la región río Lerma y Apaseo

Las posesiones de tierras de Hernando de Bocanegra, dentro de la zona de Acámbaro, estuvieron por considerable tiempo ubicadas al sur del poblado principal. La producción agrícola y pecuaria se derivó de la demanda de alimentos europeos, las planicies se utilizaron principalmente para cultivar, y las colinas para criar ganado mayor. La producción agrícola estaba centrada principalmente en el cultivo de trigo y algodón.²⁴⁷

Fue hasta la década de 1560, cuando se realizaron los asentamientos de Puruagua, Xerécuaro y Coroneo, esto, por primera vez al norte, y respondiendo a los intereses de la familia Pacheco Bocanegra,²⁴⁸ tal parece que quien heredaría esta parte sería Nuño de Chávez, un año después de la muerte de su padre.

Para 1562, se hizo un mayorazgo a favor de Hernán Pérez de Bocanegra y su esposa, en el pueblo de Xerécuaro,²⁴⁹ esto, como otros tantos procesos debió estar al beneficio de la familia Bocanegra, ya que los mayorazgos se trasladaban así en lugar de encomiendas, para asegurar los territorios.

En otro cambio de ideas, La ruta México - Zacatecas estaba en constante peligro para los habitantes españoles, las minas de Zacatecas habían sido descubiertas para 1546, y a los pocos años son explotadas, así como las de Guanajuato, ambas se volvieron rápidamente importantes en cuanto a su aprovechamiento.²⁵⁰

²⁴⁷ Karine Lefebvre, "la colonización agropecuaria de la región de Acámbaro, un análisis con SIGS: problemas metodológicos y resultados" (trabajo presentado en el seminario permanente Espacio, tradición y memoria, Morelia, México, 26 de enero del 2017)

²⁴⁸ Karine Lefebvre, "la colonización agropecuaria..."

²⁴⁹ Biblioteca digital hispánica, "Copia del libro que escribió de su mano el Sr Marqués de Villamayor" ... Foja: 4R

²⁵⁰ Camino Real de la Plata, *Genealogía de México*, http://www.genealogia.org.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=31&Itemid=2&fbclid=IwAR1Cxhx3r087Ooolf1avltpFVsXVe-uvuBVpqiDCz6tWRiRAI5NHVxBvsFg (consultada el 18 de octubre del 2018)

Los chichimecas ya habían hecho alianzas con algunos naturales sedentarios quienes les daban previo aviso sobre caravanas y su mercancía y así los indómitos atacaban con mayor confianza. Un ejemplo de los ataques es el ocurrido en 1554 en el paso Ojuelos, en donde el asalto a una caravana, que, entre plata, telas y otros objetos llevaba \$30 mil pesos de valor, además de eso capturaron también mujeres nativas y una española, la cual junto con un hombre herido logró escapar, pero fueron los únicos.²⁵¹

No sólo los naturales sedentarios se habían aliado con los chichimecas, también los negros cimarrones, usualmente se relacionaban con estos grupos hostiles para atacar carreteras y estancias alrededor de Guanajuato y Zacatecas.²⁵²

Las carretas que salían de Zacatecas rumbo a México, llevaban el porcentaje de plata destinada a la corona, por lo que la comunicación entre estas ciudades, era de vital importancia para la metrópoli.²⁵³

Por otro lado, el principal método español para avanzar y controlar el territorio de la Gran Chichimeca fue el uso de la violencia para erradicar a los indómitos tanto física como culturalmente, aunque bien otro método que tuvo cierta eficacia y menor derramamiento de sangre fue la fundación de sitios estratégicos,²⁵⁴ es decir una colonización más que una conquista.

Los grupos hostiles se trasladaban en diferentes puntos de distancia para conseguir alimento, no son fijos, el ir colonizando del centro al norte lleva a menos lugares para los grupos chichimecas donde transitar sin tener que enfrentarse con los españoles, si bien por estar acostumbrados a situaciones difíciles como largos periodos sin alimento o agua, no verían del todo como un problema a los nuevos pobladores, de los cuales además aprovecharían para

²⁵¹ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, (México: Fondo de Cultura Económica, quinta reimpresión 2014) pp.74-75

²⁵² Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)* ... p.76

²⁵³ Mónica Blanco, Alma Parra, Ethelia Ruíz Medrano, *GUANAJUATO historia breve*, (México: El colegio de México, tercera edición 2011) p.51

²⁵⁴ Mónica Blanco, *GUANAJUATO historia breve...* p.52

robar su ganado y tomar prisioneros, el avance español los obligaba a reducirse más y más en los cerros.

Para 1555, Velasco promoviendo la fundación de Villas y Pueblos ante la necesidad de defender y abastecer los lugares mineros, le concede a Acámbaro el título de villa, mandando así a establecer un presidio que tenía 30 soldados de guarnición.²⁵⁵ Más adelante los colonos y autoridades locales del bajío iniciarían campaña para hacer caso omiso a las leyes de indias, pretendiendo que fuera permitida la esclavitud para ir en contra de los teochichimecas pues consideraban que la mano de obra a su disposición era insuficiente, su propósito claramente no fue conseguido, o no al menos institucionalmente.²⁵⁶

Más tarde, Enríquez buscaba justificaciones para ejercer la fuerza, en las juntas teológicas entre 1569 y 1575 en la Ciudad de México, Fray Bartolomé de Ledesma se mostraba en contra de la guerra por considerarla injusta argumentando que en realidad eran los españoles quienes entraban en el territorio originalmente perteneciente a los chichimecas.²⁵⁷

La suma de estos antecedentes lleva en 1570 la autorización por Enríquez para llevar a cabo la fundación de Celaya, esto a solicitud de los estancieros ubicados en los alrededores de Apaseo, ellos deseaban la fundación de una ciudad cercana a ellos que sirviera de protección hacia los ataques chichimecas.²⁵⁸ De hecho los pueblos de visita de Apaseo, son mencionados como “cercados”, (es decir rodeados) de chichimecas²⁵⁹ Como podemos observar en el mapa 6, la localización de Celaya queda considerablemente cerca de Apaseo, lo cual garantizaba la seguridad buscada por los estancieros:

²⁵⁵ Mónica Blanco, *GUANAJUATO historia breve...* p.55

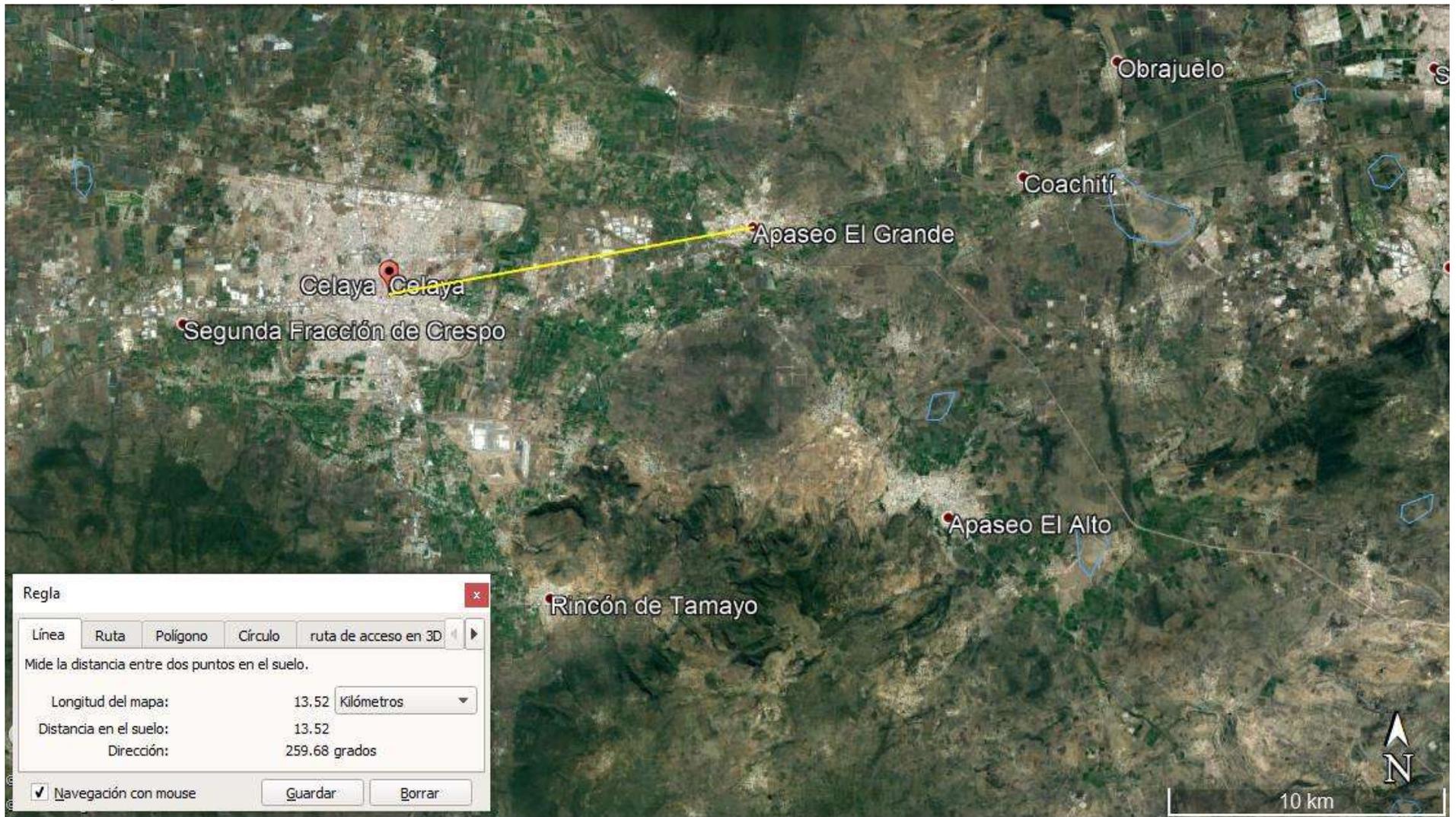
²⁵⁶ Mónica Blanco, *GUANAJUATO historia breve...* p.53

²⁵⁷ Cecilia Sheridan Prieto, *Fronterización hacia el norte de la Nueva España*, (México: CIESAS, 2015) p. 97

²⁵⁸ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* p. 159

²⁵⁹ Antonio de ciudad Real, *tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España, relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993 tercera edición) p. 75

Mapa 6.



Celaya había sido planeada como poblado indio para congregar a los nómadas a pacificar, pero al mismo tiempo y como objetivo más relevante, brindar protección a los caminos, (especialmente los que llevaban a las minas del norte como Zacatecas) y ayudar a la colonización completa de una zona que cultivara alimentos para abastecer a las minas.²⁶⁰

En consecuencia, Celaya se convierte en el primer poblado español establecido por el Virrey Enríquez, creado para que los habitantes de esta área se pudieran defender de los ataques chichimecas.²⁶¹ Las familias que recién arribaron para su fundación eran vizcaínas, por lo que bautizaron a la localidad como “tierra llana” en vasco, “Zalaya”.²⁶²

Por la buena localización de esta nueva ciudad y por las concesiones de tierra, los colonos llegaron rápidamente, pues a cada uno le eran brindados un par de caballerías, otro par de lotes para jardín y una parcela que fuera destinada para la construcción de una casa. La condición puesta al beneficiario era vivir, sin interrupciones (mayores a cuatro meses o en su caso tener una licencia especial) por 10 años, de no respetarse ese término los bienes serían confiscados.²⁶³

La práctica de fundación de ciudades como esta provocó a la larga la desaparición de los grupos hostiles, pues indujo paulatinamente la desaparición de su forma de vida nómada al ser absorbidas por los poblados que iban avanzando del centro hacia el norte.²⁶⁴ De modo que, la colonización, para el centro tuvo mayor eficacia a comparación del norte. La completa pacificación de la región donde Bocanegra tenía sus propiedades llegaría lustros después de su muerte.

²⁶⁰ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* 158

²⁶¹ Margarita Nettel Ross, *Colonización y poblamiento del obispado de Michoacán*, (Morelia: gobierno del estado de Michoacán instituto Michoacano de cultura, 1990) p.32

²⁶² René Acuña, *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán*, (México: UNAM instituto de investigaciones antropológicas, 1987) p.32

²⁶³ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* 160

²⁶⁴ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600) ...* 166

Para 1593, por órdenes del virrey Velasco hijo, se mandan a hacer una serie de congregaciones, hacia diversas localidades cercanas de Acámbaro, a las que serían enviados de hecho, indios de ahí, la justificación era que sería beneficiosos para ellos y para que “vivieren en policía cristiana”, dentro de otras comunidades cercanas, entra Xerécuaro, junto con Apaseo, Celaya e Irámuco,²⁶⁵ por mencionar algunos, todos los sitios elegidos cuentan ventajosamente con cercano y fácil acceso al agua.

Más tarde, ya en marcha la realización de estas congregaciones, los naturales de Acámbaro reclaman no ser despojados de sus tierras, pues estaban conscientes de que al mudarse existía el riesgo de que ya no pudieran aprovechar después de ellas, de hecho, exigían ser amparados para no perderlas.²⁶⁶

Hay que mencionar, que anteriormente, había habido una merma considerable en la población indígena por un par de epidemias, una de 1545 a 1548, la segunda de 1576 a 1580, ya que estas habían desolado la población indígena, había más tierra que se podía cultivar la cual era esperada por los españoles para establecer tierras agrícolas o ganaderas, mientras los encomenderos tenían problemas para cobrar sus tributos por lo disperso de los pueblos y poca población, ante estas situaciones se ordenaron las congregaciones por parte de la corona.²⁶⁷

Las congregaciones hechas a lo largo del Río Lerma fueron para ir ganando territorio a los chichimecas y de una vez asegurar la frontera que había con ellos, por lo que ese puede ser el caso de estos lugares, o más bien la justificación, pues el asentamiento y crecimiento de estas localidades corresponde a intereses territoriales de familias españolas así como a la intención de desalojar naturales

²⁶⁵ Carlos Paredes (Editor), *Y por mi visto...* 409-410

²⁶⁶ Carlos Paredes (Editor), *Y por mi visto...* 413-414

²⁶⁷ Nettel Ross, *Colonización y poblamiento del obispado de Michoacán*, (Morelia Mich.: Instituto Michoacano de cultura, 1990) 49

de lugares que serían asignados a los nuevos pobladores, había que mover entonces a los que estaban inconformes.

En síntesis, se puede decir que esta zona pasó de ser una frontera entre las sociedades mesoamericanas y los grupos nómadas, medianamente pacífica a una zona de disputa en la cual empezaban los problemas con los grupos hostiles, a pesar de que los ataques no tenían la alta gravedad ni la misma frecuencia como los suscitados en Zacatecas o San Luis, sí se tuvo que recurrir a medidas como la creación de nuevos poblados para apaciguar el área y protegerse de los ataques de grupos chichimecas.

Conclusiones

Se ha llegado a la síntesis de que las localidades de Acámbaro y Apaseo, así como sus alrededores, sufrieron de un desarrollo durante el siglo XVI completamente ligado a los cambios que instalaron sus nuevos habitantes colonizadores, lo que llevó a un levantamiento militar de parte de los grupos chichimecas en contra del bando europeo.

La zona de estudio, con anterioridad a la conquista había tenido como característica particular, ser un asentamiento multiétnico, consecuencia de ser una región cohabitada por otomíes, chichimecas y tarascos. Por parte de los tarascos, se habían dado una serie de conquistas que favoreció la expansión territorial del imperio del Caltzontzin hasta los alrededores del Río Lerma. Los tarascos en sus límites del norte llevarían una especie de relación amistad-odio con sus vecinos chichimecas, puesto que los primeros tienen a mencionar a los segundos a veces como aliados y otras como todo lo contrario.

Inevitablemente, así como hubo diferencias también se presentaron similitudes entre los tres grupos que ahí habitaban, ya fuera por el evidente contacto entre ellos o por herencia, como en el caso de los tarascos que se consideraban parientes de los chichimecas.

Entre tanto, dentro de las superáreas culturales de Aridoamérica y Mesoamérica, hubo relaciones complejas, siendo el resultado de intercambios culturales y desplazamientos con fines de migración, ya fueran transitorios o permanentes. En el norte de Mesoamérica nos encontramos con una enorme franja llamada “Mesoamérica septentrional”; dentro de ella hubo diversos grupos étnicos que difieren entre ellos en idioma y cultura, aunque se les conociera con el nombre genérico y homogeneizador de “chichimecas”. Su población fue por lo general de agricultores adversos y de cazadores recolectores.

Posteriormente, la colonización de la región fue un resultado directo de la conquista de Michoacán, una vez que las negociaciones orillan al Caltzontzin a ceder su imperio, incluyendo por obviedad nuestra área de estudio.

A partir del río Lerma, empezaba la llamada “gran chichimeca”, la demarcación de esta fuente fluvial más que marcar naturalmente una frontera entre sedentarios y nómadas (o semi nómadas), representaba una especie de zona de tolerancia, en donde convivía más de un grupo étnico, en esta zona el territorio de unos empezaba y el de otros terminaba, dependiendo si se ve desde el sur o el norte del río.

El que también fuera conocido como Río Toluca, es actualmente el río interno más largo del país, durante el siglo XVI, debió ser un importante recurso natural para las actividades básicas humanas. Los pobladores que arribaron en el virreinato transformaron el espacio considerablemente, al asentar sus rancherías y estancias.

Más tarde, el descubrimiento de las minas de Zacatecas, marcaría significativamente el interés español de avance hacia el norte; así mismo la apertura de las minas de Guanajuato, dio como resultado el surgimiento de relevantes rutas que accedían a los caminos de México, con ello la preocupación por la seguridad de los caminos fue aumentando.

Los constantes ataques a ciudades y carreteras por parte de los grupos hostiles, provocaron que las autoridades virreinales optaran por una serie de medidas en su contra, todas estas se remitían a cuestiones políticas, económicas y seguridad. Al principio había en consideración mayores victorias chichimecas, pero con el paso de las décadas se fueron moldeando las políticas según las necesidades de la guerra.

Las políticas que se iban moldeando, nos llevan a responder una de las interrogantes planteadas en un inicio para guiar la investigación, ¿En qué medida la instauración de ciertas medidas posibilitó la pacificación de los chichimecas en la región? Y es que estas en un principio eran más defensivas que ofensivas, como ejemplo las fundaciones de poblados desde el Río Lerma hacia el norte, de modo que se fuera ganando territorio a los nómadas, así el traslado constante al que ellos culturalmente estaban arraigados, se tornaría un poco más

complicado, otra medida fue la de poblar las nuevas tierras con indios sedentarios que traían de Tlaxcala y Michoacán.

Con el paso del tiempo también hubo varias entradas de carácter militar donde se gestaron recursos monetarios y alimenticios, así como de milicias. Con el paso del tiempo se volvió negocio la venta de esclavos usando a los chichimecas como mercancía, lo cual iba en contra de Las Leyes Nuevas. A la larga y viendo que la esclavitud empeoraba la situación, se hicieron negociaciones, donde se premiaba a las personas que entregaran vivos o muertos chichimecas para evitar que los vendieran y de esta manera atacar directamente a la compra-venta de esclavos, además de negociar con los chichimecas que abandonaran su cultura para llevar una sedentaria y que obedeciera a la corona a cambio se les proporcionaría alimento y ropa. Finalmente, los indómitos terminarían acostumbrándose en demasía al estilo de vida sedentaria.

Ligado a la guerra, también fue importante el papel de los religiosos, pues ellos puntualizaron en cuestionar si realmente existía la justicia que el bando español presumía en la guerra chichimeca, aunque al principio muchos clérigos estaban a favor del uso de la fuerza en contra de los indómitos así como la esclavización, al final sería prácticamente unánime su opinión en cuanto a la guerra de que la consideraban injusta, argumentando que era normal que los nómadas se levantaran en armas pues en defensa de ellos los territorios eran originalmente de ellos.

Sin embargo los clérigos, tenían una percepción sobre los chichimecas bastante estereotipada, en cuanto sus costumbres, y cultura en general, donde a veces los llegaban a tildar de poco civilizados, ellos redactaba a partir de su espacio expectativa, haciendo comparaciones con los mesoamericanos que fueron con los primeros que tuvieron contacto los europeos al llegar a lo que sería la Nueva España, con los sedentarios, así que sus observaciones siempre tenían que ver con lo que diferenciaba a los chichimecas de los “indios de paz”, refiriéndose a los indómitos a veces con adjetivos negativos e incluso agresivos.

Pasando al caso del encomendero Hernán Pérez de Bocanegra, él arribó a la Nueva España acompañando a un consanguíneo, este personaje presumía cierto linaje de relevancia probablemente para dar una imagen favorecedora ante la sociedad. Él ocupó varios cargos en la ciudad de México, participó en expediciones, por ejemplo, la de la Nueva Galicia en 1529, en esa posiblemente haya conocido físicamente la zona que posteriormente tendría en encomienda y de donde se haría con varias mercedes en sus alrededores.

La familia Pacheco Bocanegra, se hicieron de las encomiendas de Apaseo y Acámbaro, así como de varias posesiones en sus alrededores, algunas las adquirieron a base de compras a los caciques tarascos que las tenían, y otras más fueron mercedes otorgadas directamente por el virrey en turno, y en otras ocasiones compradas a otros particulares que recién las habían recibido.

En esta zona hubo en ocasiones como problemática, que varios chichimecas ya pacificados solían regresar a los cerros con su antiguo modo de vida dando como consecuencia mermas poblacionales. Para 1542 Bocanegra marchaba a favor del virrey Antonio de Mendoza, para la pacificación de los chichimecas, participando como ejemplo en la batalla de Coyna.

La motivación principal de Bocanegra debió ser que para entonces ya era propietario de una regular cantidad de tierras en la región, así que por un lado prestaría servicios y por otro también gestaría económicamente, quizá esta acción fuera vista como una especie de pago por lo que se puede considerar favor por las mercedes otorgadas por el virrey, del mismo modo que al ir en contra de algunos de los habitantes de la gran chichimeca, podrían él y el resto de europeos pensar que iban contra una parte de todos, ya que se tendía a homogeneizar a todos los grupos de cazadores-recolectores. No era para menos que él se interesara en las pacificaciones de los nómadas, pues el borde del Río Lerma solía estar en constante peligro.

Entre tanto, si bien los chichimecas estaban acostumbrados a situaciones difíciles, por lo cual no se intimidarían frente a la presencia española, el avance colonizador de centro a norte de la Nueva España, obligaría a los indómitos a

reducirse más y más en los cerros, hasta que finalmente fueron absorbidos y reducidos a la vida sedentarias.

Estos antecedentes, nos llevan a contestar la siguiente interrogante, sobre ¿Cuál fue el impacto del dominio español en esta zona?, y es que su presencia llevó a cambios poblaciones e incluso del medio ambiente, al ser instauradas estancias y rancherías, se modificó el paisaje, además de que como medida para evadir los ataques chichimecas se fundaron varias localidades, entre ellas resalta la de Celaya, cuya creación fue deseada por estancieros de Apaseo, que se encontraban cansados de los ataques de los indómitos. La práctica de fundaciones de ciudades como esta provocó paulatinamente la absorción de la vida nómada, pues además de que se iba invadiendo el espacio con nuevos pobladores, también se reducían a estos con los sedentarios, todo bajo una premisa evangelizadora pero que probablemente tenía el fin de cubrir la mano de obra faltante, así como despojar de su cultura a los cazadores-recolectores. Al parecer la estrategia de colonizar resultó efectiva en la región.

La importancia del presente trabajo radica en que los trabajos dedicados a los chichimecas son muy generalizadores, lo cual tiene relación con el estigma que orilló a no dejar historiográficamente tantos datos de esa época, como se dejó por dar ejemplo de las culturas mesoamericanas sedentarias al momento del contacto español, este se concentra en el caso de una zona.

Los resultados de la investigación sirven como aporte en la historiografía de los estudios de lo que actualmente es el estado de Guanajuato, para el estudio de los chichimecas y para entender una parte de la conformación de la Nueva España.

La aportación de este trabajo radica en que se brinda un estudio de los chichimecas y en específico de su la absorción de su cultura en una región que donde una familia tenía una importante impermeabilidad, así como la explicación de su proceder frente a el conflicto bélico, se narra entonces como un suceso general afectó en una zona en específico.

La guerra en sí tuvo muchos intereses, los indómitos por un lado se aferraban a su modo original de vida, y, por otro lado, los europeos buscando aprovechar tierras, también encontraron aprovecharse de los enemigos como mercancía. En la zona si bien había sido una región multi étnica, no la descartó como foco de peligro de los ataques chichimecas. Aquí al igual que en el resto de la Nueva España, la cultura cazadora-recolectora se fue absorbiendo, al grado que se volvió dependiente del modo de vida sedentario.

Fuentes de información:

Fuentes directas:

Biblioteca digital hispánica “Papeles referentes a la genealogía de Francisco Pacheco de Bocanegra y Córdoba, vecino de México [Manuscrito]”, Consultada 04 de octubre, 2018, <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000105565&page=1>

Biblioteca digital hispánica, “Copia del libro que escribió de su mano el Sr Marqués de Villamayor”, disponible en: <http://bdhrd.bne.es/viewer.vm?id=0000111756&page=1> Consultado el 29 de octubre del 2018

Ciudad Real Antonio de, *tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España, relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993 tercera edición

Díaz del Castillo Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México: Editorial Porrúa, 2013

Medina Rincón Fray Juan, O.S.A. “Relación que su majestad manda se envíe a su real consejo” en: Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580*. Morelia Michoacán: UMSNH Instituto de Investigaciones Históricas, 2000

Muñoz Fray Diego, O.F.M., “Descripción de la provincia de los apóstoles San Pedro y San Pablo en las Indias de la Nueva España”, en: Benedict Warren, *Michoacán en la década de 1580*. Morelia Michoacán: UMSNH Instituto de Investigaciones Históricas, 2000

Paredes Carlos (Editor), *Y por mi visto... mandamientos, ordenanzas, licencias y otras disposiciones virreinales sobre Michoacán en el siglo XVI*. Morelia Michoacán: Ciesas, 1994

Santa María Fray Guillermo de, "Texto Mayor" en: Alberto Carrillo Cázares, (edición crítica, estudio introductorio, paleografía y notas), *Guerra de los Chichimecas (México 1575-1580)*. Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999

Fuentes electrónicas:

"Relación del cacique Nicolás de San Luis Montañez", disponible en:
http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020003905/1020003905_007.pdf (consultado el 10 de enero del 2019)

"mapas del estado de Guanajuato", disponible en
<http://vacacionesenmexico1.blogspot.com/2010/11/mapa-del-estado-de-guanajuato.html> (consultado el 21 de marzo del 2019)

"La colonia o el virreinato en México (1521-1820)" México desconocido, (consultado el 26 de febrero del 2019) disponible en:
www.mexicodesconocido.com.mx/el.virreinato-o-epoca-colonial-1521-18101.html

"Río Lerma: sólo un milagro lo puede salvar", disponible en:
<http://www.mce2.org/hagamos/2010/ensayos%20bachillerato%20pdf/B2/10B2%20L2.pdf?fbclid=IwAR3ZXID0vqOwYrAjrjAs-gQNGLE6st0wsHMjHDIjJarLEMrVsAWbclRCTk> (consultado el 14 de enero del 2019)

“Los ríos de México. INTERACTIVO”, disponible en:

https://cuartogradodeprimria.blogspot.com/2015/11/los-rios-de-mexico-interactivo.html?fbclid=IwAR161xtkue6ToQ2xoAv5Nmd6otcbiKdON_yLrQfVZkWEXqpnaviROxE5Dek (Consultado el 14 de enero del 2019)

“Plan maestro” Gobierno del Estado de México, disponible en:

<https://archive.is/l3788> (consultado el 14 de enero del 2019)

“El hombre en la cuenca del río Lerma. Pasado y presente” disponible en:

<https://core.tdar.org/collection/29604/el-hombre-en-la-cuenca-del-rio-lerma-pasado-y-presente?fbclid=IwAR3kUkA92MRVlwGP6n-wHA18lv9nhSbo2CjEnsyttz-4BZxoQY28ht3Fu7U> (consultado el 14 de enero del 2019)

“Ciudad Hidalgo Michoacán” EcuRed, disponible en:

[https://www.ecured.cu/Ciudad_Hidalgo_\(Michoac%C3%A1n\)](https://www.ecured.cu/Ciudad_Hidalgo_(Michoac%C3%A1n)) (consultado el 15 de enero del 2019)

“Río Lerma” EcuRed, disponible en: www.ecured.cu/Río_Lerma (consultado el 14 de enero del 2019)

“El gran lio de el Río Lerma”, disponible en: elriolerma.blogspot.com

(consultado el 14 de enero del 2019)

Santiago Contreras “Chichimecas: historia, ubicación, religión y economía” en:

<https://www.lifeder.com/chichimecas/> (consultado el 27 de enero del 2019)

Regresión, “Chichimecas de guerra”, disponible en:

<http://regresando.altervista.org/wp-content/uploads/2016/11/CHICHIMECAS-DE-GUERRA.pdf> (Consultado el 28 de enero del 2019)

Arce Ruiz Oscar, “Cazadores y recolectores”, *Gazeta de Antropología*, 2005.
Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G21_22Oscar_Arce_Ruiz.html
(Consultado el 16 de octubre)

Carrillo González Raquel, “La vida de los cazadores-recolectores”, *Anatomía de la historia*, 2011. Disponible en: www.anatomiadelahistoria.com (consultado el 16 de octubre de 2019)

Cronologías San Luis Potosí, “Miguel Caldera”, disponible en:
<http://cronologiassanluispotosi.com/miguel-caldera.html> (consultado el 29 de enero del 2019)

Bueno Soria Joaquín, “Consideraciones preliminares sobre la ecología de los insectos acuáticos del Río Lerma” disponible en:
<http://biblioweb.tic.unam.mx/cienciasdelmar/instituto/1981-1/articulo116.html>
(consultado el 01 de mayo del 2019)

Gamboa Herrera Jonatan Ignacio, Morales Rodríguez Castillo Juan Francisco, “el origen y el salvaje. Un acercamiento al concepto de lo chichimeca” UASLP, disponible en: <http://www.iifilologicas.unam.mx/pnovohispano> (consultado el 12 de diciembre del 2018)

GENI “Fernán Pérez de Bocanegra Córdova”, , Consultada 04 de octubre, 2018, <https://www.geni.com/people/Fern%C3%A1n-P%C3%A9rez-de-Bocanegra-C%C3%B3rdova/6000000007151509527>

GENI “Elvira Ponce de León (de Bocanegra)”, consultada el 04 de octubre, 2018 <https://www.geni.com/people/Elvira-Ponce-de-Le%C3%B3n/6000000020681838271>

Camino Real de la Plata, *Genealogía de México*, disponible en:
http://www.genealogia.org.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=3

[1&Itemid=2&fbclid=IwAR1Cxhx3r087Ooolf1avltpFVsXVe-uvuBVpqiDCz6tWRiRAI5NHVxBvsFg](#) (consultada el 18 de octubre del 2018)

Hemerográficas:

Arriaga Rodríguez Juan Carlos, “el concepto frontera en la geografía humana”, *Perspectiva geográfica*. Colombia, enero-diciembre 2012 pp.71-96

Zamora Ayala Verónica, “Asentamientos prehispánicos en el estado de Guanajuato”, *Acta universitaria*. México, mayo-agosto 2004 pp.25-44

Artículos y ensayos:

Álvarez Salvador, “Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “Bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas” en: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXIX. Zamora México: El colegio de Michoacán 2008

Boehm Schoendube Brigitte, “Historia antigua del río Lerma”, en: Antonio Escobar Ohmstede y otros, *Agua y tierra en México siglos XIX y XX*. Zamora: El colegio de Michoacán, 2008

Braniff Beatriz, “Sistemas agrícolas prehispánicos en la gran chichimeca” en: Mari-Areti Hers y otros, *Nómadas y sedentarios en el Norte de México*. México: UNAM, 2000

Fernández Martínez Teresita, “congregaciones en Taximaroa, siglos XVI y XVII” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala (Coord.)

...*Alzaban banderas de papel los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán*. México: Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012

Guzmán Bullock Carina Emilia, “Zinapécuaro: un asentamiento milenario en el estado Tarasco” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala, ...*Alzaban banderas de papel los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán*. México: comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012

Hers Marie-Areti, María de los Dolores Soto, “La obra de Beatriz y el desarrollo de la arqueología del Norte de México”, en: Marie Areti Hers, Nómadas y sedentarios en el norte de México, homenaje a Beatriz Braniff, (México: UNAM, 2000)

Ita Rubio Lourdes de, “Los puertos novohispanos, su hinterland y su foreland durante el siglo XVI”, en: Marco Antonio Landavazo, territorio, frontera y región. México: Editorial Porrúa, 2003

Lastra Yolanda “Vocabulario cultural de tres lenguas otopames” en: Mari-Areti Hers y otros, Nómadas y sedentarios en el norte de México, homenaje a Beatriz Braniff. México: UNAM, 2000

Lefebvre Karine, “la colonización agropecuaria de la región de Acámbaro, un análisis con SIGS: problemas metodológicos y resultados” (trabajo presentado en el seminario permanente Espacio, tradición y memoria, Morelia, México, 26 de enero del 2017)

Paredes Carlos, “La encomienda de Acámbaro-Apaseo” en *Michoacán en el siglo XVI*. Morelia Michoacán: México, FIMAX publicistas 1984

Paredes Martínez Carlos, “Los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán. Ensayo “historiográfico época prehispánica colonial” en: Carlos Paredes Martínez, Jorge Amós Martínez Ayala, ... *Alzaban banderas de papel los pueblos originarios del oriente y la tierra caliente de Michoacán*. México: Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2012

Bibliografía:

Acuña René, *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México: UNAM instituto de investigaciones antropológicas, 1987

Alcalá Jerónimo de, *Relación de Michoacán*. México: El colegio de Michoacán, 2013

Arabs Guzmán Gustavo, *Don Antonio de Mendoza, semblanzas*. Morelia Michoacán: gobierno del estado de Michoacán, 1991

Blanco Mónica, Parra Alma y Ruiz Medrano Ethelia, *GUANAJUATO, historia breve*. México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 2011

Bravo Ugarte José, *Historia sucinta de Michoacán*. Morelia: Morevallado editores, segunda edición 1993

Buen Rostro López José G, José Antonio Buenrostro Servín, *Apaseo el grande, la primera frontera*. Guanajuato: Guanajuato Gobierno del Estado, 2010

Carrillo Cázares Alberto, (edición crítica, estudio introductorio, paleografía y notas), *Guerra de los Chichimecas (México 1575-1580)*. Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999

Chevalier François, *La formación de los latifundios en México, haciendas y sociedad en los siglos XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición 1999

Escalante Pablo, *Nueva Historia mínima de México*. México: el colegio de México, 2008

Félix de Espinosa Fray Isidro, OFM, *Crónica de la provincia Franciscana de los apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán*. México DF: Editorial Santiago, Segunda edición, 1945

Florescano Enrique, *Historia General de Michoacán, volumen II, La Colonia*. México: Gobierno de Michoacán, 1989

García Rodríguez Orépani, *Función espacial, humanismo y alineación en la expansión española del siglo XVI*. México: UMSNH, 2001

Harris Marvin, *Caníbales y reyes, los orígenes de la cultura*. Barcelona: Salvat Editores, 1986

Hernández Cruz Luis, Moisés Victoria Torquemada, Donaldo Sinclair Crawford, *Diccionario del hñähñu (otomí) del valle del mezquital estado de Hidalgo*. Tlalpan México: Instituto lingüístico de verano, segunda versión electrónica 2010

López Austin Alfredo, Leonardo López Luján, *El pasado indígena*. México: Fondo de Cultura Económica, segunda edición 2001

Mateo Rodríguez José Manuel y Bollo Manent Manuel, *La región como categoría geográfica*, México: UNAM, 2016

Peña José de la, *oligarquía y propiedad en Nueva España 1550-1624*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983

Powell Philip W., *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014

Powell Philip Wayne, *Capitán mestizo, Miguel Caldera y la frontera norteña, la pacificación de los chichimecas (1548-1597)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997

Pulido Méndez Salvador, *Los tarascos-uacúsecha*. México: Instituto nacional de Antropología e Historia, 2006

Rojas Pedro, *Acámbaro colonial, estudio histórico, artístico e iconográfico*. México: UNAM, 1967

Romero de Solís José Miguel, *Andariegos y pobladores. Nueva España y Nueva Galicia (Siglo XVI)*. Zamora Michoacán: El colegio de Michoacán, 2001

Ross Nettel, *Colonización y poblamiento del obispado de Michoacán.*, Morelia Mich: Instituto Michoacano de Cultura, 1990

Sheridan Prieto Cecilia, *Fronterización del espacio hacia el norte de la nueva España.* México: CIESAS 2015

Soustelle Jaques, *La familia otomí-pame del México central,* México: Fondo de Cultura Económica, 1993

Valle Francisco, *Cuaderno de algunas reglas y apuntes sobre el idioma pame.* México: El colegio de México, 1989

Warren Benedict, *La conquista de Michoacán.* México: Secretaría de difusión cultural y extensión universitaria, 2007

Warren Benedict, *Michoacán en la década de 1580.* Morelia Michoacán: UMSNH Instituto de Investigaciones Históricas, 2000

Tesis y tesinas:

González Dávila Fernando, "El rompimiento de El Bajío: la transformación de un espacio chichimeca en señorío español (1540-1560)." Tesis para obtener el grado de maestro en historia de México, Facultad de Filosofía y letras UNAM, 2003

Gorenstein Shirley, *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border,* Nashville Tennessee: Vanderbilt University, 1985

Hernández Barrera Diana Bertha," La república de indios de Taximaroa, Michoacán, siglos XVI-XIX". Tesina para optar el grado de licenciada en historia, Facultad de Historia UMNSH, 2015

Mandujano López María Alma," Construcción del orden colonial en la comarca de Acámbaro, Guanajuato: república de indios y colonización española". Tesina para obtener el grado de licenciada en historia, 2016